



**UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO**

**UNIDAD DE POSGRADO**

**FACULTAD DE CIENCIAS HISTÓRICAS SOCIALES Y EDUCACIÓN**



PROGRAMA DE TUTORÍA ACADÉMICA PARA MEJORAR LA FORMACIÓN PROFESIONAL DE LOS ESTUDIANTES DEL III CICLO DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN PRIMARIA DE LA UNIVERSIDAD PRIVADA “CÉSAR VALLEJO” DE CHICLAYO.

**TESIS:**

PRESENTADA PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN DOCENCIA Y GESTIÓN UNIVERSITARIA.

**PRESENTADA POR:**

**BACH. EDGAR GUILLERMO UEKI TORRES**

**LAMBAYEQUE – PERÚ**

**2018**

PROGRAMA DE TUTORÍA ACADÉMICA PARA MEJORAR LA FORMACIÓN PROFESIONAL DE LOS ESTUDIANTES DEL III CICLO DE LA ESCUELA DE EDUCACIÓN PRIMARIA DE LA UNIVERSIDAD PRIVADA “CÉSAR VALLEJO” DE CHICLAYO.

**PRESENTADO POR:**

Bach. Edgar Guillermo Ueki Torres  
AUTOR

Dr. Dante Alfredo Saavedra Servigón  
ASESOR

**APROBADO POR:**

---

PRESIDENTE DEL JURADO  
Dr. Jorge Isaac Castro Kikuchi

---

SECRETARIO DEL JURADO  
Dr. Félix López Paredes

---

VOCAL DEL JURADO  
Dra. María Elena Segura Solano

## DEDICATORIA

A mi esposa: Liliana  
por su comprensión e invaluable apoyo

a mi hija: Ayumi Liliana  
por constituirse en mi inspiración  
para mi permanente superación

Para Patricia por ser ejemplo  
de lucha, sacrificio y de amor por la vida

## AGRADECIMIENTO

Un agradecimiento primero a Dios por darme la suficiente fuerza física y espiritual en mi vida, a la “Unidad de Posgrado, a la Facultad de Ciencias Histórico Sociales y Educación: FACHSE, de la Universidad Nacional “Pedro Ruiz Gallo”- Lambayeque, por darme la oportunidad de seguir estudios de Maestría y así contribuir a mi formación profesional.

A la universidad “César Vallejo” que permitió desarrollar la investigación y a las personas que me ayudaron para que pueda concluir con éxito la presente investigación.

## ÍNDICE

	PAG.
DEDICATORIAS	
AGRADECIMIENTO	
RESUMEN	1
ABSTRACT	3
INTRODUCCIÓN	4

### CAPÍTULO I

#### **ANÁLISIS DE LA PROBLEMÁTICA DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN LA UNIVERSIDAD PRIVADA “CÉSAR VALLEJO” DE CHICLAYO**

1.1.- Contextualización de la problemática relacionada con la formación profesional	11
1.2. Análisis histórico tendencial del objeto de estudio	13
1.3.- Características del objeto de estudio	25
1.4.- Metodología de la investigación.	37
1.4.1.- Tipo de investigación	37
1.4.2.- Población y muestra.	37
1.4.3. - Técnicas e instrumentos de recolección de datos	38

### CAPÍTULO II

#### **MARCO REFERENCIAL RELACIONADO PROGRAMA DE TUTORÍA ACADÉMICA**

2. Marco teórico	41
2.1. Antecedentes	41
2.2.- Teorías científicas	43
2.2.1.- El constructivismo	43
2.2.2.- Paradigmas psicopedagógicos que fundamentan las actividades de los tutores	44
2.2.2.1. El Paradigma sociocultural	44
2.2.2.2. El Paradigma constructivista	46
2.3. BASE CONCEPTUAL.	49
2.3.1. Tutoría universitaria	49
2.3.2. Docente y la tutoría académica	55
2.3.3. Aproximaciones a un concepto de tutor	57

2.2.4. Competencias del perfil de un tutor universitario	61
2.2.4.1. Competencias pedagógicas.	61
2.2.4.2. Competencias investigativa	62
2.2.4.3. Competencias tecnológica	62
2.2.4.4. Competencias interpersonal	62
2.2.5. Funciones del tutor	62
2.2.6. Funciones del tutor académico	63
2.2.7. Funciones de la tutoría	64
2.2.8.- Modelos de la tutoría	67
2.2.8.1. Modelo de tutoría integral	68
2.2.8.2. Modelo de tutoría entre iguales	68
2.2.8.3. Modelo de tutoría académica	69
2.2.9.2. Modelo de tutoría virtual	71
2.2.9. Programa de acción tutorial	72
2.2.10. Características de la intervención tutorial	79
2.2.11. Reflexiones en torno a la tutoría	80
2.3. Formación Profesional	82
2.3.1. Perspectiva pedagógica de la Formación profesional	85
2.3.2. Enfoque de competencias en la Formación Profesional	86
2.3.3. Modelos en la Formación Profesional	87
2.3.3.1. El modelo de Formación Profesional Integral	87
2.3.3.2. El modelo de Formación Profesional Continua	87
2.4. Definición de términos	88

### **CAPÍTULO III**

#### **RESULTADOS Y PROPUESTA**

3.1. Análisis e interpretación de los resultados	93
3.2. Modelo teórico de la propuesta	105
3.3. Propuesta de Programa de Tutoría Académica	106
3.3.1. Presentación	106
3.3.2. Fundamentación científica y principios	108
3.3.3. Justificación	117

3.3.4. Objetivos de la propuesta	121
3.3.4.1. Generales	121
3.3.4.2. Específicos	121
3.3.5. Contenidos temáticos.	122
3.3.6. Estructura	122
3.3.7. Metodología .	129
3.3.8. Dimensiones de intervención	129
3.3.9. Propuesta Modular de Tutoría Académica	131
3.3.8. Evaluación	134
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>137</b>
<b>RECOMENDACIONES</b>	<b>138</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>139</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>143</b>

## RESUMEN

El acompañamiento tutorial constituye en la actualidad una necesaria alternativa en el marco de la educación superior. El presente trabajo parte de una conceptualización general de la tutoría y efectúa una revisión de los estilos, métodos y procedimientos relacionados con esta faceta de la vida académica, que aplicada de manera coherente y sistemática puede contribuir de manera efectiva a la consecución de los objetivos que la educación superior actual persigue.

Teniendo en cuenta los cambios que tanto la economía como la legislación han generado en la educación y principalmente en los programas universitarios latinoamericanos, se hace preciso generar procesos de cambio en la conceptualización del currículo, de la actividad docente y de los planes de estudio y poner en marcha programas de acompañamiento tutorial a los estudiantes que den respuesta a las dificultades que los estudiantes enfrentan en las diferentes dimensiones de su vida.

Este estudio surge a partir de la investigación sobre la efectividad de un programa de acompañamiento tutorial en una institución de Educación Superior de carácter universitario y busca evidenciar los puntos preponderantes que requieren ajustarse y adaptarse en los programas de Acompañamiento Tutorial para facilitar el que se preste un servicio educativo que tenga en cuenta tanto la formación profesional como la formación de la persona.



El aporte investigativo, radica en el modelo teórico de la propuesta y la propuesta en sí: “Programa de Tutoría Académica para mejorar la formación profesional de los estudiantes de la Escuela de Educación Primaria de la Universidad Privada “César Vallejo” de Chiclayo, la misma que está sustentada en la teoría: constructivismo de Lev Vigotsky,, entonces se mejorará la Formación Profesional de los estudiantes del III ciclo de la Escuela de Educación Primaria de la Universidad “César Vallejo” de Chiclayo

**Palabras claves:** Tutoría, tutor, tutoría académica, formación profesional, programa tutorial, competencias básicas

## ABSTRACT

The accompanying tutorial is now a necessary alternative in the context of higher education. This paper begins with a general conceptualization of mentoring and makes a review of the styles, methods and procedures related to this facet of academic life, which applied in a consistent and systematic manner, can contribute effectively to the achievement of the objectives that pursues higher education today. Given the changes that both the economy and legislation have generated in education, and especially in Latin American university programs, it is necessary processes of change in the conceptualization of the curriculum, the teaching and the curriculum and implement programs accompanying tutorial students to respond to the difficulties faced by students in different aspects of life.

This study comes from research on the effectiveness of a tutorial program at an institution of higher education at university level in Psychology, and seeks to highlight the principal points for fit and adapt programs to facilitate Tutorial Accompaniment to an educational service that takes into account both the training and the formation of the person is provided.

The research contribution lies in the theoretical model of the proposal and the proposal itself: "tutoring program to improve the training of students at the primary school of the university" Cesar Vallejo "Chiclayo is the same as supported by the theory of Lev Vygotsky's constructivism, then the training of student's III junior primary school to college, "Cesar Vallejo" Chiclayo.

## INTRODUCCIÓN

La educación universitaria necesita una profunda reflexión que incluya, en su quehacer cotidiano, una concepción de educación en la que se integren la orientación y la tutoría. Dicha integración necesita que los profesores conozcan las “situaciones vitales” por las que atraviesan sus alumnos a lo largo de sus estudios universitarios; que el desarrollo de los estudiantes se oriente hacia un nivel de madurez para conocer y satisfacer sus necesidades en este periodo vital de sus vidas.

La necesidad de incentivar la autonomía en el aprendizaje, facilitar la consecución de competencias y aspirar a la formación integral del alumnado son factores, entre muchos otros, que requieren una atención más personalizada por parte del profesor, lo cual hace necesario potenciar la actividad tutorial en la enseñanza superior. En este marco se produce un cambio en el papel del profesor, pues pasa de ser el protagonista de la enseñanza y depositario del saber a convertirse en la persona que estructura el proceso de aprendizaje, en supervisor y director de trabajos; en suma, pasa a ser, como apuntan González y Wagenaar (2003, p. 74) “un acompañante en el proceso de aprender, que ayuda al que estudia a alcanzar ciertas competencias”. En esta coyuntura, el docente debe asumir nuevos roles dentro del modelo educativo: motivador, consejero, orientador, facilitador, observador, planificador, tutor, supervisor, etc.

Dentro de los nuevos papeles que el docente ha de asumir destacamos el de tutor; es decir, el profesor que apoya a los alumnos y les acompaña en su proceso de aprendizaje. En esta labor, el profesorado ha de desarrollar una serie de competencias entre las que destaca las propuestas que realizan Lázaro (2003) a partir de las opiniones de los alumnos, las de Rodríguez (2003) y que formula García et al. (2005).

El desarrollo de estas competencias propias de la actividad tutorial resulta fundamental para que el alumnado pueda obtener el máximo rendimiento de su proceso de aprendizaje y pase a convertirse, podríamos decir, en el centro del mismo. En otras palabras, se trata de redefinir la tutoría universitaria tomando como base el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumno con el objetivo de facilitar el aprendizaje autónomo, por el cual el alumno asume el protagonismo de su aprendizaje.

Potenciar que el aprendizaje esté centrado en el alumno implica un cambio en el papel del profesor y una adecuación de las metodologías docentes al aprendizaje presencial y no presencial en la que la tutoría juega un papel fundamental, así como una organización de la docencia en la que se presta especial atención al tiempo y al esfuerzo que el alumno emplea, de modo que se fomente el aprendizaje autónomo.

Así, en el nuevo paradigma educativo, la tutoría como actividad docente de amplia tradición en las universidades británicas y norteamericanas adquiere una relevancia desconocida hasta este momento y pasa a formar parte esencial del trabajo curricular del docente universitario. Es más, los procesos de orientación y tutoría se han de entender como indicadores de calidad de las

instituciones de Educación Superior, como acertadamente señalan Carrasco y Lapeña (2005) y Herrera y Enrique (2008). En consecuencia, el diseño de la enseñanza esencial y no presencial, contempla la importancia de la tutoría docente como parte esencial de la actividad del docente universitario.

Independientemente del nivel tutorial en que trabajemos (tutoría puramente académica o de apoyo y seguimiento) o del carácter de la misma (obligatoria, voluntaria, individual grupal, virtual o presencial), lo cierto es que el trabajo que se desarrolla a través de las sesiones de tutoría implica adoptar un método centrado en el alumno frente a otros centrados en el profesor, como la clase magistral o basados en la materia como ocurre con el seminario.

De hecho, en las tutorías el profesor se ha de preocupar de desarrollar las capacidades e intereses específicos de los alumnos y de ofrecer retroalimentación del trabajo realizado por cada uno, intentando ofrecer una atención lo más personalizada posible. Sin embargo, la actividad tutorial no ha de entenderse como un espacio de tiempo a total disposición del alumno. No se trata, ni mucho menos, de asumir papeles que no nos corresponden como ofrecer clases particulares para los alumnos absentistas o comunicar fechas de exámenes o cambios de aula.

Por tanto, deberíamos establecer una serie de prioridades para conseguir una tutoría verdaderamente efectiva, marcando claramente qué cuestiones serán atendidas en las tutorías telemáticas y presenciales y qué cuestiones serán pospuestas o incluso no serán tomadas en cuenta. Estas cuestiones han de hacerse públicas entre el alumnado desde las primeras sesiones de clase y debemos incidir en su cumplimiento.

Existen sobradas razones para demandar la consolidación de la orientación y la tutoría en el nivel universitario. Diversos estudios confirman que los estudiantes desean de la universidad una experiencia que les permita llegar a ser seres humanos cada vez más desarrollados, más maduros, con mayor preparación profesional y con capacidad para enfrentarse a las situaciones personales y profesionales que la vida les pueda plantear.

La educación universitaria es pues cada día más compleja, más exigente y, además, se encuentra sometida a continuos cambios. En este sentido la docencia y la tutoría universitarias son funciones interdependientes que confluyen en el aprendizaje del estudiante. Una docencia de calidad implica necesariamente una redefinición del trabajo del profesor, de su formación y desarrollo profesional; un cambio sustantivo en su tradicional rol de transmisor de conocimientos por el de un profesional que genera y orquesta ambientes de aprendizaje complejos, implicando a los estudiantes en la búsqueda y elaboración del conocimiento, mediante estrategias y actividades apropiadas.

Paralelamente, la función tutorial, en sus diversas modalidades, se plantea como una ayuda ofrecida al estudiante, tanto en el plano académico como en el personal y profesional. Diversas experiencias en este campo son una muestra fehaciente de ello.

En efecto la Tutoría constituye una herramienta básica para el logro de los objetivos de la educación universitaria en la medida de su aporte al desarrollo integral del estudiante. Por ello las estrategias de acción tutorial deben estar orientadas a facilitar el despliegue de los talentos, identificando las potencialidades para el logro de los objetivos académicos y profesionales. El

Tutor mediante acciones de acompañamiento ayuda a enfrentar las crisis del desarrollo y a visualizar el futuro más allá de los límites del aula.

Por todo lo expuesto la Tutoría Universitaria es un servicio que completa la acción educativa en el sentido de acompañar al estudiante en el logro de la madurez personal, tanto para el afrontamiento de las crisis propias del desarrollo como para propiciar el despliegue pleno de su potencial. Facilitando además el afianzamiento de la identidad del estudiante basado en valores, preferencias y capacidades.

En el presente trabajo determina que la tutoría universitaria tiene un carácter preventivo y cuya finalidad es la de acompañar a los estudiantes en su desarrollo afectivo; por lo tanto se plantea **el Problema**, en cuanto se observa ineficiencia en el programa de tutoría, en el cual el estudiante no es atendido, escuchado y orientado adecuadamente en relación a diferentes aspectos de su vida personal y académica, lo que genera descontento del estudiantado en cuanto a la tutoría y se ve reflejado en los bajos resultados académicos de los estudiantes e incluso la deserción de la universidad de muchos de ellos.

En el presente trabajo el objeto de estudio lo constituye La formación profesional de los estudiantes del III ciclo de la Escuela Profesional de Educación Primaria de la UCV – Chiclayo, y el campo de acción es la Propuesta de un Programa de Acción Tutorial.

Por otro lado el objetivo que persigue este trabajo de investigación es: Diseñar y elaborar una propuesta de un Plan de Acción Tutorial para mejorar la formación profesional de los estudiantes del III ciclo de la Escuela Profesional de Educación Primaria de la UCV - Chiclayo.

Desde esta perspectiva la hipótesis a defender es que: Si se diseña una propuesta de un programa de acción tutorial académica basada en el modelo pedagógico del constructivismo de Vygotsky entonces se logra mejorar la formación profesional de los estudiantes del III Ciclo de la Escuela Profesional de Educación primaria de la UCV Chiclayo.

Para su comprensión y lectura el presente trabajo se ha dividido en tres capítulos

En el **primer capítulo** se presenta el análisis del **objeto de estudio**, a partir de la ubicación de la UCV - Chiclayo, el análisis tendencial cómo surge el problema, cómo se manifiesta actualmente y la descripción de la metodología

En el **segundo capítulo**, presenta el **marco teórico** que explica el problema de las teorías científicas, modelos de tutoría y diversas fuentes escritas que permite una comprensión conceptual y el sustento científico del problema de estudio.

En el **tercer capítulo** se analiza el resultado que se obtuvo a través de la encuesta realizada a estudiantes. Finalizando este capítulo con la propuesta de un plan de acción tutorial para estudiantes del III ciclo de la Escuela Profesional de Educación Primaria de la UCV – Chiclayo.

Además se presentan las conclusiones y las recomendaciones para la aplicabilidad de la propuesta. Asimismo se presenta la bibliografía consultada y empleada.

El Autor



# **CAPÍTULO I**

## **ANÁLISIS DE LA PROBLEMÁTICA DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN LA UNIVERSIDAD PRIVADA “CÉSAR VALLEJO” DE CHICLAYO**

## **CAPÍTULO I**

### **ANÁLISIS DE LA PROBLEMÁTICA DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL DE LA UNIVERSIDAD PRIVADA “CÉSAR VALLEJO” DE CHICLAYO**

#### **1. ANÁLISIS DEL OBJETO DE ESTUDIO**

##### **1.1.CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA RELACIONADA CON LA FORMACIÓN PROFESIONAL**

El presente trabajo de investigación se llevó a cabo en la Universidad César Vallejo sede Chiclayo, ubicada en carretera Pimentel km 3.5; es una universidad de reciente funcionamiento en el ámbito de la región Lambayeque, pues sus actividades empezaron en setiembre de 2008.

Sin embargo la historia de la UCV se remonta a 1991, cuando el exalcalde de Trujillo, el ingeniero César Acuña Peralta tuvo la vocación y la visión de mejorar la educación que hasta ese momento se ofrecía en todo el Perú. Fue así que, en noviembre de ese año, decidió fundar la Universidad César Vallejo en la ciudad de Trujillo. Apenas contaba con 58 alumnos, pero sus ganas de salir adelante nos impulsaron a seguir con este sueño y hacer que valga la pena.

Han pasado 27 años desde aquel día y ahora la UCV cuenta con 7 sedes distribuidas en Lima, Trujillo, Tarapoto, Chiclayo, Piura y Chimbote, y más de cien mil estudiantes a nivel nacional, además mantiene el mismo espíritu

emprendedor que ha hecho enfrentar los problemas del pasado y superarlos con éxito.

Actualmente la alta dirección de la Universidad César Vallejo está conformada de la siguiente manera: Dr. César Acuña Peralta, Presidente – Fundador; Dra. Beatriz Merino Lucero, Presidenta Ejecutiva; Dr. Humberto Llempén Coronel, Rector; Dra. Karina Cárdenas Ruiz, Gerente General; Dr. Heraclio Campana Añasco, Vicerrector Académico; Dra. Sophía Verónica Calderón Rojas, Vicerrectora de Bienestar universitario.

La UCV filial Chiclayo cuenta con las siguientes carreras profesionales: Administración, Contabilidad, Derecho, Economía, Educación Inicial, Educación Primaria, Ingeniería Agronómica, Ingeniería Ambiental, Ingeniería Civil, Ingeniería Empresarial, Marketing y Dirección de Empresas, Negocios Internacionales, Traducción e Interpretación.

La Universidad César Vallejo, actualmente se encuentra en pleno proceso de licenciamiento ante SUNEDU, obligatorio a raíz de la reforma universitaria y cuya solicitud fue aprobada el 18 de enero del presente año.

El licenciamiento de la Universidad César Vallejo se inició el 19 de febrero de este año con las inspecciones técnicas a sus 16 locales que tiene en todo el país.

La Universidad César Vallejo se ubica en Pimentel que es uno de los 20 distritos de la Provincia de Chiclayo, y depende de la administración del gobierno Regional de Lambayeque, fue creado por ley 4155 del 18 de octubre de 1920, dista del centro de Chiclayo solamente 12 kilómetros, es el principal

balneario de la región y dentro de la jurisdicción de este distrito se concentra actualmente la mayor cantidad de colegios, universidades, urbanizaciones y centros poblados y además se proyecta como el distrito chiclayano que más crecerá urbanísticamente.

## MISIÓN

La Universidad César Vallejo forma profesionales emprendedores, con valores, sentido humanista, científico y tecnológico; comprometidos con la transformación de la sociedad global para el desarrollo sostenible.

## VISIÓN

Al 2021 la Universidad César Vallejo será reconocida como una institución innovadora que forma emprendedores con responsabilidad social.

## 1.2. ANÁLISIS HISTÓRICO TENDENCIAL DEL OBJETO DE ESTUDIO

Desde su nacimiento institucional, en la Edad Media, las universidades han buscado, de una u otra manera, pretensiones que las distingan de otras instituciones que pudieran considerarse de enseñanza superior. La construcción del conocimiento más esencial y relevante, la proliferación de la investigación como método para su generación y avance, y la formación de profesionales al servicio de la sociedad, constituyen los tres pilares sobre los que se asientan las universidades. Su singular conjugación ha ido conformando diferentes estilos en el hacer universitario. En la actualidad, dadas las características que prevalecen en nuestro tiempo, se espera que las

universidades sean capaces de armonizarlos de manera que contribuyan al desarrollo social y al bienestar de la humanidad.

La historia de la educación recoge la figura del tutor a través de los distintos periodos de la humanidad, y presenta a la tutoría como responsable de situaciones muy propias de un contexto determinado. En la antigüedad, el tutor es un personaje sabio de gran prestigio. En la Edad Media, el tutor se mueve en torno a los monasterios. En los siglos XVII y XVIII el tutor pierde su protagonismo.

En el siglo XIX surgen nuevas formas de entender la función del tutor que llegará a culminar en el siglo XX, dando la pauta para el tutor del siglo XXI.

Actualmente las funciones del tutor<sup>1</sup>, no son fijas, sino que han sufrido modificaciones como consecuencia del influjo que sobre ellas ejercen las instituciones, como sistemas sociales que también son realidades dinámicas, sujetas a diversas transformaciones.

Cualquier tipo de educación, en cualquiera de sus niveles, también en el universitario, debe prestar atención por igual a dos facetas que deben ir inseparablemente unidas: la faceta instructiva o dimensión de la enseñanza, entendida como transmisión de cultura, conocimientos, disciplinas y programas; y la faceta formativa o desarrollo y transformación de actitudes, valores, hábitos, comportamientos... Cada una de estas dos facetas debe apoyarse, de

---

<sup>1</sup> Los buenos docentes siempre orientaron y tuvieron un conocimiento fundamentalmente intuitivo del alumno al que ayudaban a superar las dificultades que se le presentaban.

alguna forma, en la tutoría, aunque en un caso tenga una orientación más académica o científica y en otro adopte, más bien, una perspectiva más personal y orientada al desarrollo de la carrera del estudiante. En cualquier caso, la tutoría puede constituir el punto de encuentro de esas dos mencionadas facetas, dándoles sentido de unidad.

En Europa dentro del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) la orientación y la tutoría en la Universidad adquieren más importancia que nunca, puesto que ahora los profesores deben guiar y tutelar a los estudiantes, además de dirigir el proceso de enseñanza y aprendizaje basándose en el aprendizaje autónomo de competencias profesionales y para la vida. La orientación y la tutoría en el EEES, como se pone de manifiesto en el Estatuto del Estudiante recientemente publicado, constituyen un derecho del estudiante universitario.

En las universidades anglosajonas (USA, Gran Bretaña) habitualmente se designa un tutor (advisor), común en los estudios de postgrado, al que se asignan varios estudiantes. Su misión consiste en coordinar con el alumno cursos y actividades académicas y de investigación, así como el supervisar su tránsito por las aulas universitarias. En la jerarquía docente el tutor ocupa un lugar más bajo que el profesor.

En América Latina desde hace una década se viene implementando el sistema de tutoría como parte del servicio universitario que brindan las universidades tanto públicas como privadas apuntando especialmente a que el estudiante se

integre rápidamente al nuevo sistema educativo al que ingresa. Este tipo de experiencias se observan comúnmente en universidades de México, Argentina, Colombia, Cuba, Brasil, Venezuela.

En nuestro país la tutoría universitaria es una tarea reciente que se viene implementando hace pocos años especialmente en las universidades de gestión privada. Además la tutoría como un sistema de orientación del estudiante universitario para apoyarlo en su formación profesional no es contemplada en la actual ley universitaria, esto origina que no exista obligación para que las universidades peruanas estén comprometidas en la implantación de un sistema de tutoría; sin embargo su implementación en los últimos años va siendo más creciente especialmente en las universidades privadas puesto que es un criterio que se tiene en cuenta para los procesos de acreditación.

## LA TUTORÍA UNIVERSITARIA EN LA UNIVERSIDAD DE HOY

La tutoría universitaria en la actualidad adquiere cada vez más relevancia como competencia propiamente universitaria y es una función constante de toda actividad docente. Sin embargo, el concepto de tutoría depende del sentido de la Universidad y del enfoque social del descubrimiento científico. Por ello existen diversas alternativas de la actividad tutorial universitaria (burocrática, académica, docente, de iguales, asesoramiento, etcétera), que permiten el análisis crítico y la adopción de diversas posibilidades en el marco de la formación del estudiante universitario.

Las nuevas tendencias en la educación superior universitaria busca una preparación que haga posible la equiparabilidad de las titulaciones universitarias. La equiparabilidad en los títulos requiere asegurar la preparación adecuada de los titulados. Para ello es preciso revisar y mejorar los planes de estudio, garantizando con ello que los conocimientos de las diferentes temáticas de las titulaciones posibiliten una formación suficiente para el desempeño de una profesión, de manera que el conocimiento inicial sea permanentemente superado.

La formación para tal desempeño no debe entenderse como el aprendizaje reiterativo de técnicas; no es esto lo que más y mejor caracteriza los procesos de educación universitaria, sino la mejora continua de una profesión, mejora que lo es a través del constante perfeccionamiento del conocimiento sobre el que se fundamenta. Esta singular formación, propia y característica de las más prestigiosas universidades europeas, es lo que permite destacar estas instituciones de otras de educación superior.

Michavila y Calvo (2000: 32) manifiestan que las universidades pueden distinguirse por su carácter educativo y no sólo por una formación que asegure un puesto de trabajo como finalidad principal, lo que les obliga a incidir sobre una investigación que garantice el desarrollo en los fundamentos y no sólo su aplicación tecnológica, siempre demandada por su rentabilidad a corto plazo; entendiendo “la educación como un proceso compuesto de hechos que constituyen acciones encaminadas al logro de vivir y hacerlo lo más satisfactoriamente posible” (González Jiménez, 2005 a:717). La universidad es,



entonces, una institución educativa; lo que la obliga a orientar sus fines hacia el mejor ejercicio de racionalidad posible: aquel que propiciará la generación de un conocimiento fundamental para alcanzar mejores formas de vida para toda la humanidad. Las demás pretensiones son sus más directas consecuencias.

Parece claro que para poder cumplir con los objetivos de lograr una universidad altamente competitiva, requiere una singular atención a la enseñanza y el aprendizaje en la universidad. Para ello se hace imprescindible una forma de docencia universitaria en consonancia con los procesos de aprendizaje, que desarrolle en los alumnos las cualidades que les permitan generar un conocimiento tendente a cubrir no sólo las necesidades demandadas por la sociedad, sino aquellas que esta última no alcanza a reclamar y, que sin embargo, le son tan o más necesarias que las detectadas.

Si consideramos al profesor como el componente más esencial de la educación universitaria, precisamente por su cualidad para hacer posible que su conocimiento debidamente presentado al estudiante sea singularmente elaborado, completado y en su práctica particularmente orientado hacia la mejora de toda la humanidad, entonces la educación superior además de conservar los saberes contruidos en tiempos anteriores, ha de apoyarse en ellos, buscando su superación y perfeccionamiento continuos, logrando que cada avance muestre aquellos aspectos que reclaman seguir avanzando. Este es, quizás, el mejor procedimiento para asegurar el desempeño profesional de los estudiantes, sin convertirlos en mero instrumento para alcanzar las metas que la economía y los intereses del llamado mercado laboral puedan

proponerse; intereses que no tienen necesariamente que estar en sintonía con la necesidad de progreso de toda la humanidad.

La universidad, en su singular construcción del espacio común de educación superior, tiene una oportunidad para superar su actividad como mera escuela de profesionalización, para lo que precisa potenciar en los alumnos el desarrollo de cualidades – manifestadas en modo de capacidades, destrezas y habilidades – derivadas de los fundamentos que hacen adecuado su uso y construcción, reclamando su continuo perfeccionamiento y desarrollo; este singular cometido requiere el ejercicio de formas de docencia que hasta el momento en la universidad peruana permanecen ausentes.

## FINES DE LA UNIVERSIDAD XXI

Los procesos de formación universitaria reclaman la tutoría como una práctica docente. Ya ha sido señalado en la introducción la diferencia que algunos autores encuentran entre las universidades y otras instituciones de enseñanza superior en cuanto a los cometidos propios de cada una. Actualmente, el carácter integral de la educación superior está plenamente aceptado por la comunidad de científicos en esta materia, aunque el efectivo ejercicio de este principio en la práctica educativa requiera una reflexión crítica continua.

Sobre la pretensión y cometidos del profesorado universitario Díez (2004: 24) señala:

“La tarea del profesorado universitario, por su parte, tiene que tratar de contribuir a ese conocimiento sobre los problemas y las soluciones alternativas posibles para motivar las esperanzas y la acción de sus discípulos, protagonistas del futuro, desde el bagaje del patrimonio cultural disponible, la explosión del conocimiento debido a la investigación y el desarrollo de conductas y hábitos gracias a la acción formadora de los docentes que merezcan tal nombre”.

A lo que debe añadirse que, la manera de contribuir a ese conocimiento es asegurando en los alumnos el desarrollo de cualidades personales y su expresión en forma de capacidades que favorezcan la construcción de soluciones para el progreso de la humanidad, mejorando con ello las formas de vida; mejoras que no pueden entenderse alejadas del necesario respeto y cuidado del entorno natural en el que se conforman. Así, la educación universitaria tiene un papel privilegiado en la respuesta ante las necesidades de la sociedad, ya que no tiene como finalidad la obediencia a sus demandas más inmediatas.

El servicio que la universidad presta a la sociedad la trasciende. Su esencial contribución a la mejora continua queda asegurada al perseguir la construcción de soluciones a las necesidades que se presentan en un particular momento histórico, sean éstas demandadas o no por los colectivos que componen la sociedad. El buen hacer universitario, debe serlo desde los fundamentos del conocimiento que la humanidad ha generado a lo largo de su historia,

fundamentos que concluyen en nuevas y mejores soluciones para los problemas concretos.

Merece la pena remontarse hasta aproximadamente un siglo y a los escritos de dos grandes autores: Giner de los Ríos (1990) y Ortega y Gasset (1992). Ambos establecieron finalidades universitarias que pueden considerarse vigentes en nuestros días.

Ya en su tiempo, Ortega y Gasset (1992: 41) señaló tres cometidos de la universidad que se concretaba en: transmisión de la cultura, formación de profesionales e investigadores, y desarrollo de la investigación científica. Confiere, por tanto, gran importancia a la construcción de buenos profesionales y científicos, para lo que establece como necesario el contacto con los saberes previamente establecidos, a los que llama cultura, posibilitando así, el desarrollo científico y profesional. Como vemos, aquí ya está presente el papel fundamental de contribución al desarrollo social a través de la formación de profesionales competentes, sin olvidar que, dicha preparación, proviene de un contacto con los saberes alcanzados por la humanidad; contacto que persigue comprender los procesos de construcción de dichos saberes como principal proceso de superación de los mismos.

Por su parte, Giner de los Ríos, también indicó que:

“Desde un principio hallamos, más o menos vagamente, condensadas en las universidades, y en proporciones diferentes, la investigación científica; la elaboración de la verdad así adquirida; su

incorporación en el sistema de su cultura general; la transmisión y difusión de su cultura, de sus puntos de vista, sus sentimientos, sus ideales, mediante la enseñanza; la educación moral de la juventud; su preparación para ciertas profesiones, con otras funciones que aquí se siguen”. (Giner de los Rios, 1990: 108-109).

La relación entre universidad y entorno social, se entiende, en la actualidad, constituida sobre el desarrollo de las profesiones. Así se reconoce, que la universidad debe realizar un servicio a la sociedad que la demanda y sustenta, en relación con el futuro desempeño profesional de los estudiantes. Este hecho reclama una estrecha relación entre ambas.

En esta misma dirección se manifiestan Michavila y Calvo (2000: 52-53), apoyándose en las palabras de Heinonen (1997), ministro de Educación y Ciencia en Finlandia, cuando afirman que la relación entre universidad y sociedad no es de servilismo de la primera a la segunda. La universidad debeno sólo responder a las demandas sociales con apremio y temporalidad suficiente, sino que debe incluso anticiparse en su detección y formulación, dirigiendo y liderando los cambios, e incluso oponiéndose a modas sociales infundadas y demandas coyunturales de grupos de poder.

De esta manera, se impone el carácter reflexivo y crítico en sus actuaciones, integradas en el cuerpo legislativo construido por las directrices políticas de la sociedad; directrices que deben potenciar la autonomía universitaria y un

compromiso de financiación establecido con tiempo suficiente para que las instituciones puedan programar y planificar sus proyectos.

La misión de la universidad, no es, por tanto, la de repetir meramente o replicar saberes establecidos en el pasado, sino la propuesta de los mismos como la génesis de una nueva construcción de conocimientos con proyección social. La relación de la universidad con la sociedad es inexcusable: debe la primera investigar la evolución y tendencias de la segunda, adelantándose en la detección de necesidades, no a corto, sino a largo plazo, seleccionando cuáles repercuten sobre el beneficio de la humanidad y cuáles sobre los intereses particulares de algunos sectores de la misma. De esta manera, se evita la afectación de la esencia por demandas y necesidades sociales puntuales y temporales, cambiando o desapareciendo con ellas.

El profesor Manzano (documento inédito) orienta estas finalidades universitarias hacia un cambio en aras del progreso donde formación de profesionales no se confunda con formación de técnicos, sino de personas con un elevado desarrollo en las cualidades que les permiten encontrar las causas de los fenómenos que se nos presentan como desafíos y los procedimientos para acometer soluciones junto con algunos conocimientos técnicos actuales a cuyo cambio y progreso contribuyen para dar solución a las nuevas necesidades que se van conformando en la sociedad.

No considera este autor que la única misión de la universidad, relacionada con la transformación social, sea la de preparar profesionales con dominio de

conocimientos altamente especializados, amenudo desintegrados de un conocimiento global interdisciplinario, sino que esta institución ha de contribuir a generar las necesidades propias de cada sociedad en épocas determinadas, promoviendo soluciones a las mismas. Así pues, la institución universitaria, para este profesor de la Universidad de Granada, carece de sentido alejada de su función de motor de cambio social.

En esta misma línea, coincidiendo con Dewey (1989) y González Jiménez (2001), puede asegurarse que, un proceso formativo orientado hacia el desarrollo de cualidades básicas facilitadoras de procesos de investigación, tales como la observación sistemática e indagatoria, la formulación de interrogantes, el pensamiento crítico y reflexivo, el planteamiento de hipótesis y su posterior comprobación..., resulta un procedimiento especialmente relevante para la construcción de conocimiento capaz de responder a las cambiantes necesidades de una sociedad – entre las que se incluye el ámbito profesional – y generar aquellas que sean precisas para la mejora de sus habitantes.

El desarrollo de tales usos de razón (González Jiménez, 2006), conectados con la repercusión sobre la realidad, constituye uno de los principales mecanismos de maduración personal. En torno a ello, el profesor Fernández Pérez (2004: 140) define el término educación como:

“Actividad intencional que tiene por objeto que las personas lleguen a ser más conocedoras (dimensión intelectual), más capaces de intervenir eficazmente (dimensión técnica), más responsables (dimensión ética)

y más capaces de disfrutar (dimensión estética), en relación, en cada caso, con su propio yo, con su entorno físico y con su entorno social”.

Definida de esta forma, puede defenderse que una buena educación incide sobre aspectos básicos del crecimiento personal que suelen denominarse: cognitivos, técnicos, éticos y estéticos; y en los tres niveles en los que transcurre ese desarrollo: el singular, el social y el medio físico. Conviene aclarar, para mostrar coherencia con lo hasta aquí expuesto, y siguiendo a González Jiménez (2001: 432) que deben considerarse esos aspectos básicos como diferentes manifestaciones de la razón y sus consecuentes resultados.

### 1.3. CARACTERÍSTICAS DEL OBJETO DE ESTUDIO

El problema de investigación referente al impacto de un Programa de Tutoría académica la formación profesional de los estudiantes del III Ciclo de la Escuela Profesional de Educación Primaria de la Facultad de educación de la Universidad “César Vallejo” de Chiclayo, surge en la medida que el desarrollo de la tutoría es enfocada de una manera distorsionada a su verdadero fin, cual es de orientar y apoyar al estudiante universitario no solo en lo académico sino también en lo administrativo y personal.

La educación universitaria necesita una profunda reflexión que incluya, en su quehacer cotidiano, una concepción de educación en la que se integren la orientación y tutoría. Dicha integración necesita que los profesores conozcan



las “situaciones vitales”<sup>2</sup> por las que atraviesan sus alumnos a lo largo de sus estudios universitarios; que el desarrollo de los estudiantes se oriente hacia un nivel de madurez para conocer y satisfacer sus necesidades en este periodo vital de sus vidas.

La necesidad de incentivar la autonomía en el aprendizaje, facilitar la consecución de competencias y aspirar a la formación integral del alumnado son factores, entre muchos otros, que requieren una atención más personalizada por parte del profesor, lo cual hace necesario potenciar la actividad tutorial en la enseñanza superior.

En este marco se produce un cambio en el papel del profesor, en tanto pasa de ser el protagonista de la enseñanza y depositario del saber a convertirse en la persona que estructura el proceso de aprendizaje, en supervisor y director de trabajos; en suma, pasa a ser, como apuntan González y Wagenaar (2003, p. 74) “un acompañante en el proceso de aprender, que ayuda al que estudia a alcanzar ciertas competencias”.

En esta coyuntura, el docente debe asumir nuevos roles dentro del modelo educativo: motivador, consejero, orientador, facilitador, observador, planificador, tutor, supervisor, etc.

Dentro de los nuevos papeles que el docente ha de asumir destacamos el de tutor, es decir, el profesor que apoya a los alumnos y les acompaña en su

---

<sup>2</sup> Alain Baudrit resalta la importancia del diagnóstico que debe realizar el tutor previo a su labor tutorial, a fin que esta sea fructífera y exitosa.

proceso de aprendizaje. En esta labor, el profesorado ha de desarrollar una serie de competencias entre las que destacamos las siguientes, extraídas de las propuestas por Lázaro (2003) a partir de las opiniones de los alumnos, por Rodríguez (2003) y por García et al. (2005):

- Innovar sobre la propia práctica docente, lo que supone reflexionar investigar, integrando el conocimiento disciplinar y el pedagógico como medio de mejora.
- Dominar las herramientas relacionadas con el currículo (diseño, planificación y gestión del mismo).
- Ser competente en la materia que imparte desde un punto de vista científico.
- Favorecer entre los alumnos un clima de motivación hacia el aprendizaje.
- Trabajar en colaboración con colegas y potenciar el aprendizaje colaborativo entre los alumnos.
- Poseer las habilidades comunicativas, de empatía y de relación que precisa la función docente.
- Estar comprometido con la dimensión ética de la docencia, no manifestando preferencias personales por unos alumnos frente a otros.

El desarrollo de estas competencias propias de la actividad tutorial resulta fundamental para que el alumnado pueda obtener el máximo rendimiento de su proceso de aprendizaje y pase a convertirse, podríamos decir, en el centro del

mismo. En otras palabras, se trata de redefinir la tutoría universitaria tomando como base el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumno con el objetivo de facilitar el aprendizaje autónomo, por el cual el alumno asume el protagonismo de su aprendizaje.

Potenciar que el aprendizaje esté centrado en el alumno implica un cambio en el papel del profesor y una adecuación de las metodologías docentes al aprendizaje presencial y no presencial en la que la tutoría juega un papel fundamental, así como una organización de la docencia en la que se presta especial atención al tiempo y al esfuerzo que el alumno emplea, de modo que se fomente el aprendizaje autónomo.

Así, en el nuevo paradigma educativo, la tutoría como actividad docente, de amplia tradición en las universidades británicas y norteamericanas, adquiere una relevancia desconocida hasta este momento y pasa a formar parte esencial del trabajo curricular del docente universitario. Es más, los procesos de orientación y tutoría se han de entender como indicadores de calidad de las instituciones de Educación Superior, como acertadamente señalan Carrasco y Lapeña (2005) y Herrera y Enrique (2008). En consecuencia, el diseño de la enseñanza presencial y no presencial, contempla la importancia de la tutoría docente como parte esencial de la actividad del docente universitario.

Independientemente del nivel tutorial en que trabajemos (tutoría puramente académica o de apoyo y seguimiento) o del carácter de la misma (obligatoria, voluntaria, individual grupal, virtual o presencial), lo cierto es que el trabajo que

se desarrolla a través de las sesiones de tutoría implica adoptar un método centrado en el alumno frente a otros centrados en el profesor, como la clase magistral, o basados en la materia como ocurre con el seminario.

De hecho, en las tutorías el profesor se ha de preocupar de desarrollar las capacidades e intereses específicos de los alumnos y de ofrecer retroalimentación del trabajo realizado por cada uno, intentando ofrecer una atención lo más personalizada posible. Sin embargo, la actividad tutorial no ha de entenderse como un periodo de tiempo a total disposición del alumno. No se trata, ni mucho menos, de asumir papeles que no nos corresponden como ofrecer clases particulares para los alumnos absentistas o comunicar fechas de exámenes o cambios de aula.

Por tanto, deberíamos establecer una serie de prioridades para conseguir una tutoría verdaderamente efectiva, marcando claramente qué cuestiones serán atendidas en las tutorías telemáticas y presenciales y qué cuestiones serán pospuestas o incluso no serán tenidas en cuenta. Estas cuestiones han de hacerse públicas entre el alumnado desde las primeras sesiones de clase y debemos incidir en su cumplimiento.

Existen sobradas razones para demandar la consolidación de la orientación y la tutoría en el nivel universitario. Diversos estudios confirman que los estudiantes desean de la universidad una experiencia que les permita llegar a ser seres humanos cada vez más desarrollados, más maduros, con mayor preparación

profesional y con capacidad para enfrentarse a las situaciones personales y profesionales que la vida les pueda plantear.

La educación universitaria es pues cada día más compleja, más exigente y, además, se encuentra sometida a continuos cambios. En este sentido la docencia y la tutoría universitarias son funciones interdependientes que confluyen en el aprendizaje del estudiante.

Una docencia de calidad implica necesariamente una redefinición del trabajo del profesor, de su formación y desarrollo profesional; un cambio sustantivo en su tradicional rol de transmisor de conocimientos por el de un profesional que genera y orquesta ambientes de aprendizaje complejos, implicando a los estudiantes en la búsqueda y elaboración del conocimiento, mediante estrategias y actividades apropiadas. Paralelamente, la función tutorial, en sus diversas modalidades, se plantea como una ayuda ofrecida al estudiante, tanto en el plano académico como en el personal y profesional. Diversas experiencias en este campo son una muestra fehaciente de ello.

En efecto la Tutoría constituye una herramienta básica para el logro de los objetivos de la educación universitaria en la medida de su aporte al desarrollo integral del estudiante. Por ello las estrategias de acción tutorial deben estar orientadas a facilitar el despliegue de los talentos, identificando las potencialidades para el logro de los objetivos académicos y profesionales.

El Tutor mediante acciones de acompañamiento ayuda a enfrentar las crisis del desarrollo y a visualizar el futuro más allá de los límites del aula.

Por todo lo expuesto la Tutoría Universitaria es un servicio que completa la acción educativa en el sentido de acompañar al estudiante en el logro de la madurez personal, tanto para el afrontamiento de las crisis propias del desarrollo como para propiciar el despliegue pleno de su potencial. Facilitando además el afianzamiento de la identidad del estudiante basado en valores, preferencias y capacidades.

En conclusión diremos que el interés en torno a la tutoría universitaria nace como un intento de dar respuesta a las nuevas necesidades de la institución universitaria y de los estudiantes que acceden a ella.

## EL EJERCICIO DOCENTE EN LA UNIVERSIDAD ACTUAL

Los cambios que se vienen produciendo en la enseñanza superior, requieren un sistema formativo capaz de dar una respuesta ajustada. Algunos de los requisitos que se precisan hoy en la formación universitaria son analizados por Sanz Oro (2005: 78-82). Si bien parecen acertados los puntos que este autor señala, conviene presentar la particular significación que de ellos se viene realizando en este trabajo de investigación.

En primer lugar, es plenamente aceptado por él y, por casi todos los autores citados, la necesidad de tener un buen conocimiento del alumnado. Para ello, más que un perfil general del mismo, que puede aportar algún dato para la

planificación y elaboración de los planes de estudio, la labor del docente requiere un conocimiento del alumno en lo más esencialmente singular, a saber, sus conocimientos previos, su manera de relacionarlos con los nuevos, sus intereses, inquietudes, es decir, su valoración del conocimiento y preparación consiguiente para seguir conociendo. Ello requiere una estrecha relación entre profesor y alumno, que viene dificultada por la actual masificación de las aulas, pero que tiene una forma de empezar a ser superada a través de la institución, regulada e instaurada con cautela, mediante una selección y preparación previa, de los tutores.

Los alumnos universitarios demandan, cada vez más, de forma explícita, que los contenidos presentados en sus carreras tengan una proyección sobre la realidad. Esto requiere conectar los procesos de enseñanza con la vida, encontrando aquí su sentido. Uno de los mayores desencantos de los alumnos universitarios, reflejado en varios estudios y constatado en la investigación realizada, es, precisamente, este punto. El alumno siente que se le transmiten unos contenidos que carecen de aplicación práctica. En respuesta a esta demanda, se desarrolló el conocido como Proyecto Tuning<sup>3</sup>, en sus fases I y II, González, y Wagenaar, (2003, 2006) para establecer descriptores comunes referidos a las cualificaciones, niveles, y resultados de aprendizaje sobre la base de lo que denominan competencias.

En el Proyecto Tuning el concepto de las competencias trata de seguir un enfoque integrador, considerando las capacidades por medio de una dinámica

---

<sup>3</sup>El Proyecto Tuning sostiene que el papel fundamental del docente es el de ayudar al estudiante en el proceso de adquisición de competencias.

combinación de atributos que juntos permiten un desempeño competente como parte del producto final de un proceso educativo lo cual enlaza con el trabajo realizado en educación superior. Las competencias representan una combinación de atributos (con respecto al conocimiento y sus aplicaciones, aptitudes, destrezas y responsabilidades) que describen el nivel o grado de suficiencia con que una persona es capaz de desempeñarlos.

En este contexto, el poseer una competencia o conjunto de competencias significa que una persona, al manifestar una cierta capacidad o destreza o al desempeñar una tarea, puede demostrar que la realiza de forma tal que permita evaluar el grado de realización de la misma. González, y Wagenaar, (2003: 80)

Ocurre que, establecer un programa de estudios, y en consecuencia el de una asignatura, sobre la base del desempeño competente, viene a ser reducir la enseñanza a meras formalidades superficiales que no se apoyan en los conocimientos fundamentales que hacen posible su manifestación. Atender a destrezas y habilidades, supone formar trabajadores serviles y obedientes, que responden bien a problemas puntuales derivados de prácticas rutinarias, pero desconocen cómo impulsar cambios fundamentales, sobre los que se derivan otras prácticas. Para ello, se necesita potenciar una forma de desarrollo de las cualidades fundamentales del alumno. De ese desarrollo y singular orientación, se deriva el desempeño de las llamadas capacidades, destrezas habilidades y valores.



El nivel educativo de la etapa universitaria, caracterizado por una tendencia hacia la autonomía, requiere más, ser alentado hacia la consecución de la información que precise para la cobertura de sus necesidades, que a una sobrecarga informativa. Esto no quita que algunos estudiantes, que puedan caracterizarse por un bajo desarrollo madurativo, demanden al docente información sobre recursos universitarios, siendo, precisamente, esta demanda el punto de partida para ayudarles a superarla, con el apoyo de una tutoría orientada, también, en este sentido.

Por último, de manera transversal y ocasionalmente en modo directo, el desarrollo personal del alumno y la superación de dificultades concretas que puedan interferir en el aprovechamiento educativo, constituyen finalidades que deben ser intencionalmente atendidas por el profesor (Ferrer, 2003). no desde el desempeño de funciones especializadas, sino más bien desde la necesaria sensibilidad y atención para su detección, apoyo en la superación a través del proceso formativo, fomentando la toma de conciencia en el alumno, y orientando al desarrollo de aquellas cualidades que pueda precisar para su superación, alentando la búsqueda de soluciones y, apoyando su elaboración.

Como puede concluirse de lo anteriormente expuesto, se requieren procesos formativos capaces de atender la complejidad de situaciones que conforman la vida universitaria en consonancia con las singularidades de los estudiantes. No es suficiente con una transmisión de contenidos, nunca lo ha sido; la realidad en la que se integran las universidades demanda procesos que atiendan diferentes ámbitos: conocimientos que se proyecten en madurez personal, al

promover el desarrollo de cualidades que tengan su proyección en el desarrollo profesional, a través de procedimientos que incidan sobre la globalidad más que sobre aspectos concretos.

La tutoría universitaria, puede ser un procedimiento adecuado para el logro de estas finalidades esenciales, contribuyendo en modo directo al prestigio de las instituciones de educación superior y a la calidad de sus procesos formativos; como así lo consideran Apodaca y Lobato (1997: 43-51); De Miguel (1997); Sánchez García (1998, 1999); y, si bien en esta investigación se muestran coincidencias con estos autores, en lo referente al poder de la tutoría para lograr estos cometidos, también se disiente en que su ejercicio debe ser cuidadosamente pensado y orientado hacia horizontes diferentes a los propuestos, tal como se expondrá en las conclusiones de este trabajo de investigación.

## RELACIÓN ENTRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y EL MERCADO DE TRABAJO

Se tiende a entender que la universidad tiene, entre otras, la misión de servir a la sociedad mediante la preparación de los egresados para el desempeño de las funciones que le son necesarias. Y esto es algo evidente si entendemos el conocimiento como el motor que impulsa el progreso de las naciones. Admitiendo esto, la cuestión que se encuentra detrás de esta idea es qué tipo de profesionales debe preparar la universidad, y cuál es el mejor servicio que

pueden prestar en el ejercicio de su profesión. Si entendemos, como se viene diciendo en las declaraciones y documentos, que los planes de estudio deben adaptarse a las exigencias del mercado laboral, ¿estamos con ello diciendo que son los empresarios quiénes mejor pueden determinar cuáles son las necesidades fundamentales de una sociedad? ¿Qué tipo de intereses están motivando sus proyectos?

La responsabilidad que las universidades tienen con respecto al ejercicio de la profesión para la que están preparando a sus titulados, no consiste en una rápida introducción al mercado laboral sacrificando para ello un mayor y mejor crecimiento de sus cualidades; cualidades que permiten el mejor crecimiento del potencial del ser humano, fruto del cual es la verdadera preparación de los titulados. Consiste, por el contrario, en ofrecer la mejor docencia posible a los alumnos para obtener el mejor alcance posible del ejercicio de su potencial personal.

La polémica se extiende entonces, de la estructura de los planes de estudio a la preparación de los docentes, entre los que se incluye a los tutores, sabiendo que la primera está en lógica secuencia con la segunda. Sin embargo, a este aspecto no se refiere con suficiente intensidad y pormenor el Proceso de Bolonia. Es una cuestión que cada país deberá acometer si quiere dotar de solidez a la reforma que emprenda.

## 1.4. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

### 1.4.1. Tipo de la investigación

El presente trabajo corresponde al enfoque socio crítico participativo.

El diseño es con un grupo, al cual se les aplicó una encuesta a los estudiantes que conforman la muestra de estudio y se aplicó el día 25 de marzo del 2018.



M: muestra de estudio

O: necesidades en los estudiantes

P: Programa de Tutoría

### 1.4.2. Población y muestra

La población comprende a los estudiantes de la Universidad privada “César Vallejo”- de Chiclayo.

La muestra estará conformada por los 27 estudiantes del III Ciclo de la Escuela Profesional de Educación Primaria de la Universidad “César Vallejo” de Chiclayo.

### 1.4.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Las técnicas que se utilizaron para éste trabajo de investigación fueron:

**a.- Técnica de gabinete:** Se utilizó la de Fichaje, para extraer información de las diferentes fuentes bibliográficas.

**b.- Técnicas de campo:** Se recurrió a la encuesta.

- **Encuesta.** Este instrumento se aplicó para recabar la información sobre las necesidades de los estudiantes respecto a su formación académica y problemática personal.

**c.- Técnicas de Procesamiento de Datos:** El análisis e interpretación de los datos estadísticos se hizo a través de cuadros estadísticos.<sup>4</sup>

El primer paso de este proceso de investigación consistió en el diagnóstico que se realizó, mediante la aplicación de una encuesta a los estudiantes de la Universidad privada “César Vallejo” de Chiclayo; la cual se realizó el 25 de marzo del año 2018, cuyos resultados permitieron elaborar la propuesta.

La investigación se desarrolló en Universidad Privada “César Vallejo”, provincia de Chiclayo, departamento de Lambayeque.

---

<sup>4</sup> CUADROS PAZ, L. y otro: (1999). Métodos básicos de la investigación: 81

<sup>4</sup> CALSÍN MAMANI, R. (1977). Metodología de la Investigación: 37

<sup>4</sup> MENDOZA GUTIÉRREZ, F y otro. (1998). Estadística para ciencias de la educación: 115

**1.4.4. Métodos utilizados en la Investigación:** Durante el proceso de la investigación se utilizaron los siguientes métodos:

**Método histórico**, en la contextualización y evolución histórica de la problemática, en el marco teórico.

**El método lógico**, en todo el desarrollo del estudio investigativo; el inductivo – deductivo, en la aplicación del instrumento, así como en el análisis e interpretación de resultados.

**El Método de modelación**, utilizado en el modelo teórico de la propuesta.

**Método analítico - sintético, inductivo – deductivo** que se emplearon durante toda la investigación.

En tal sentido, el método seguido consistió, primero en identificar la realidad problemática que estuvo relacionado a la falta de apoyo y orientación durante su formación profesional no pudiendo culminar con éxito sus estudios.

A partir de la interpretación de la realidad problemática se elaboró la propuesta de un programa de tutoría académica para mejorar la formación profesional de los estudiantes.

**CAPÍTULO II**

**MARCO REFERENCIAL RELACIONADO**

**AL PROGRAMA DE TUTORÍA**

**ACADÉMICA**

## **CAPÍTULO II**

### **MARCO REFERENCIAL RELACIONADO PROGRAMA DE TUTORÍA ACADÉMICA**

#### **2. MARCO TEÓRICO**

##### **2.1. ANTECEDENTES**

ARROYO CRONADO, Luis. (2005), en su investigación sostiene que la tutoría es “un servicio integral que permite crear las condiciones idóneas para la orientación de los estudiantes, por ello se deben redefinir las funciones y compromisos que implica esta tarea”.

LÓPEZ RIVADENEYRA, Virginia. (2008), realizó una investigación donde sostiene que “la acción tutorial como elemento de ayuda es el más idóneo para propiciar acciones orientadoras que abran espacios de comunicación y reflexión”.

TOSO NORIEGA, Renee. (2005), realiza una investigación donde afirma que “la tutoría universitaria, es una acción centrada en apoyar a los estudiantes; dirigida hacia... el desarrollo personal y de madurez en la interacción social y laboral”.



Chullén (2013), realizó una investigación titulada “Las tutorías y el desarrollo de habilidades para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de Medicina”. El estudio se realizó en la Universidad de Piura (Facultad de Educación), durante el año 2013. Se concluyó que la aplicación de las tutorías en el desarrollo de habilidades cognitivas mejora significativamente el rendimiento académico ya que del total de estudiantes que siempre y casi siempre asistieron a las tutorías su nivel de conocimientos es excelente y bueno, mientras que los que a veces y casi nunca asistieron su nivel de conocimientos es bueno a regular. Los que nunca asistieron al programa de tutorías tuvieron un conocimiento malo.

Aguilera (2010) luego de una amplia revisión bibliográfica planteó directrices para la realización de tutorías universitarias integradas en la actividad docente, en el contexto de la actual universidad española y, acorde con lo exigido por la convergencia europea en materia de educación superior. Señala como principal conclusión que las exigencias de la convergencia europea (Unión Europea) plantea la necesidad de una tutoría docente ya que es un proceso que mejora la formación universitaria, contribuyendo al logro de los objetivos propios de estas instituciones, confirmando la conveniencia de su implementación para acometer las reformas promovidas por las universidades europeas.

## **2.2. TEORÍAS CIENTÍFICAS**

**2.2.1. EL CONSTRUCTIVISMO** es una teoría del conocimiento que subraya el papel activo de los seres humanos en la creación de realidades personales y sociales a las cuales tienen que responder. Desde una perspectiva constructivista (Bisquerra, 1998; Coll, Marchesi y Palacios, 1990; Coll, 1993, 1996), la fuente principal del conocimiento es la capacidad humana para pensar de forma imaginativa y creativa, o bien, la habilidad para construir la realidad a través del lenguaje, el mito, la metáfora, la narrativa y otros medios simbólicos. Como afirman Lyddon y McLaughlin (1992) y Lyddon (1995).

EL CONSTRUCTIVISMO SOCIAL es una variante del constructivismo, con raíces históricas y conceptuales en el interaccionismo social, que presta una especial atención a la naturaleza social de las realidades psicológicas; es decir que el conocimiento además de formarse a partir de las relaciones ambiente-yo, es la suma del factor entorno social.

El constructivismo social ha sido adoptado por algunos grupos de investigadores en diferentes campos de la psicología, como la Terapia Familiar, el Psicoanálisis, la Psicología Social, la Psicología Feminista y la Psicología Homosexual. Se habla, entonces, de la Terapia Familiar basada en el construccionismo social, etc.

## 2.2.2. PARADIGMAS PSICOPEDAGÓGICOS QUE FUNDAMENTAN LAS ACTIVIDADES DE LOS TUTORES.

### 2.2.2.1. El Paradigma sociocultural.

Si bien el paradigma cognitivo aborda las representaciones mentales del individuo, el paradigma sociocultural expresa que dichas representaciones son una manifestación personal de la vida social. A partir del análisis dialéctico de la interacción del individuo con el entorno social, Vygotsky se interesa por el desarrollo humano como un proceso integral y multifactorial en el cual intervienen los aspectos naturales y socioculturales.

En particular Vygotsky enfatiza el concepto Zona de Desarrollo Potencial (ZDP) que establece la relación entre lo que una persona puede hacer por sí sola y lo que puede hacer con ayuda de otros. En estrecha correspondencia con la ZDP, Vygotsky retoma el concepto hegeliano de mediación. Un mediador es la persona que ayuda a otra a moverse en su Zona de Desarrollo Potencial. Según el paradigma sociocultural, existe un vínculo muy estrecho entre los procesos formativos que se dan en la escuela y el desarrollo humano. Un aprendizaje tiene sentido solo si contribuye al desarrollo del sujeto. Así se concibe al alumno como un ser social cuya “interacción social con los otros (especialmente los que saben más: experto, maestro, padres, niños mayores, iguales, etc.) es considerado de importancia fundamental para el desarrollo cognoscitivo y sociocultural”. (Hernández, 2006).

El maestro se convierte en un mediador entre el alumno y la parte de conocimientos que este último no tiene. La función del maestro se va transformando conforme el alumno va autorregulando su aprendizaje (aprendiendo a aprender), avanzando de una postura directiva y reguladora hasta pasar a ser solo observador cuando el alumno ha alcanzado la competencia pretendida. Para desarrollar el papel de mediador, el maestro debe establecer con precisión cuál es el nivel de desarrollo alcanzado por el alumno y cuál es su Zona de Desarrollo Potencial.

Las acciones que el tutor puede emprender con base en el paradigma sociocultural son:

VALORAR LA SITUACIÓN SOCIAL DEL ESTUDIANTE. A veces se ha considerado que cuando un alumno reprueba es por su flojera, apatía o falta de capacidad. En realidad la reprobación es un problema complejo. El paradigma sociocultural nos permite establecer que las interacciones sociales (dentro y fuera del aula) inciden en el aprendizaje. Por ello es muy importante conocer la situación social de cada uno de los jóvenes por medio de instrumentos como encuestas o entrevistas tutoriales para establecer estrategias de solución a las problemáticas que enfrentan los estudiantes.

DETERMINAR LA ZONA DE DESARROLLO POTENCIAL DE LOS ALUMNOS. Complementando los procesos de metacognición expuestos en el paradigma anterior, es importante hacer consciente al alumno acerca de las acciones que puede hacer por sí solo y las que puede hacer

con ayuda de los demás. A la vez es necesario insistir entre los compañeros docentes que una condición para el éxito de sus clases es partir de la ZDP.

#### **2.2.2.2. El Paradigma constructivista.**

El constructivismo “se refiere a la importancia de la actividad mental constructiva de las personas en los procesos de adquisición del conocimiento” (Coll, 1997). El constructivismo es una corriente psicopedagógica que propone la construcción del conocimiento de acuerdo al desarrollo genético, afectivo y social del alumno, en este sentido es una corriente que integra planteamientos provenientes de diferentes orígenes y contextos pero que coinciden en explicar la manera como los seres humanos aprendemos y nos desarrollamos.

Entre los principios del constructivismo social podemos mencionar los siguientes:

1. En el momento de aprender siempre se parte de conocimientos previos. Los nuevos conocimientos se adquieren sobre la base de los anteriores y en estrecha relación con el contexto.
2. El alumno construye significados a partir de los contenidos curriculares.
3. Las relaciones entre los compañeros y la cooperación son condiciones esenciales en el aprendizaje.

4. Las emociones y los sentimientos son parte inherente de los seres humanos, por ello son la base para alcanzar un buen aprendizaje.

De acuerdo con el constructivismo la educación debe promover el desarrollo cognitivo, emocional, físico y práctico de la persona, vale decir el desarrollo integral del ser humano. Este paradigma considera al alumno como un ser activo que procesa constantemente información para construir su conocimiento y al mismo tiempo su personalidad. El docente es entendido como un diseñador de situaciones de aprendizaje, con altos niveles de interactividad que asume una postura de facilitador del aprendizaje.

Las actividades del trabajo tutorial que se pueden emprender con fundamento en el paradigma constructivista son:

**FOMENTAR EL APRENDIZAJE COOPERATIVO.** “Cooperar es trabajar juntos para lograr metas compartidas, lo que se traduce en una interdependencia positiva entre los miembros del grupo” (Díaz Barriga, 2002). Una estrategia que da excelentes resultados en el trabajo tutorial son los Talleres de Asesoría de Pares en los cuáles compañeros de un mismo grupo o de semestres más avanzados brindan asesorías a otros compañeros que presentan dificultades con algunas materias. Otra estrategia de aprendizaje significativo son los talleres culturales que se constituyen en espacios para atender áreas de interés de los jóvenes, que complementan su formación a la vez que alientan la interacción con sus compañeros y la institución escolar a la que pertenecen.

IDENTIFICAR LAS NECESIDADES SOCIALES, AFECTIVAS Y COGNITIVAS DE LOS ESTUDIANTES. Cada una de estas necesidades incide en el proceso de aprendizaje. Para optimizar los resultados de los Programas de Tutorías se requiere establecer de forma precisa necesidades individuales de los estudiantes. Nuevamente se puede recurrir a encuestas y a entrevistas tutoriales para delimitar estos aspectos.

Es posible fundamentar el trabajo tutorial a partir de los siguientes paradigmas:

1. Humanista.- Cada alumno es diferente, tiene necesidades particulares y requiere una atención individual. Aquí es recomendable el uso de contratos para buscar la autorrealización del alumno.
2. Cognitivo.- Es necesario propiciar el desarrollo de las habilidades de aprendizaje. Para ello se puede emprender acciones meta cognitivas y buscar estrategias de aprendizaje.
3. Sociocultural. El objetivo de la educación es buscar el desarrollo humano del estudiante que depende entre otros factores de su entorno social. El papel del docente como mediador de ese desarrollo resulta esencial. En el trabajo tutorial se requiere hacer una valoración social del estudiante, así como contribuir a determinar su Zona de Desarrollo Potencial.
4. Constructivismo. La construcción del conocimiento abarca el desarrollo físico, afectivo, cognitivo y social del alumno. Las actividades

recomendadas en este punto son el aprendizaje cooperativo (vía Talleres de Asesorías de Pares y Talleres Culturales) así como una identificación holística de las necesidades de los estudiantes.

Como reflexión final pensamos que es importante precisar el concepto de Tutor. El documento de la ANUIES (2000) define el trabajo del tutor como una labor de acompañamiento. Después de analizar los cuatro paradigmas psicopedagógicos consideramos que es necesario profundizar en este concepto. Dado que el objetivo central del tutor es buscar el desarrollo de sus alumnos y debido a que las problemáticas que inciden en el trabajo del tutor abarcan aspectos cognitivos, sociales, físicos y afectivos, consideramos que es posible definir al tutor como un mediador del desarrollo integral de sus alumnos.

## **2.2.- BASE CONCEPTUAL**

### **2.2.1. TUTORÍA UNIVERSITARIA**

La tutoría debe ser entendida como una parte de la responsabilidad docente en la que se establece una interacción personalizada entre el profesor y el estudiante con el objetivo de guiar el aprendizaje de éste, adaptándolo a sus condiciones individuales y a su estilo de aprender, de modo que cada estudiante alcance el mayor nivel de dominio y competencia educativa posible. De entre las diferentes funciones encomendadas a la Universidad y al profesor universitario, docencia, investigación y formación de profesionales (RAGA, 2003), nos fijaremos



aquí en esta última: La formación de profesionales por parte de la Universidad. Es aquí donde vemos entroncada perfecta e inevitablemente la función tutorial del profesor universitario. En este sentido, podemos definir al tutor como el “profesor que tutela la formación humana y científica de un estudiante y le acompaña en sus procesos de aprendizaje” (LÁZARO, 2003).

En síntesis, se podría afirmar que la tutoría universitaria debe contribuir al logro de los grandes fines y objetivos de la Orientación Educativa, dentro de la cual se inscribe, y que son, sintéticamente enunciados: informar, formar, prevenir y ayudar a tomar decisiones.

Todo ello nos debe llevar a considerar que la acción tutorial en la Universidad no puede ser algo incidental, apendicular, improvisado o dejado únicamente a la buena voluntad de cada profesor. Cada vez más, debe concebirse como una actividad sistemática, intencional, correctamente articulada y programada. Para ello se requiere dotarla de una estructura de funcionamiento y concederle un lugar destacado en la programación de las actividades académicas propias del quehacer de la Universidad.

Las condiciones y necesidades del estudiante universitario actual no son las mismas ahora que hace unos años. El aumento de estudiantes que acceden a la universidad, la mayor presencia, aunque con carácter desigual en función de las titulaciones, de la mujer en las aulas, el

incremento de alumnos adultos que se matriculan en las distintas opciones formativas, muchos de los cuales han de compaginar estudios y trabajo, la necesidad de adaptarse a un entorno académico y social nuevo, hacen que, en la actualidad, cada vez se demande un mayor asesoramiento no sólo en el ámbito académico, sino también en cuestiones sociales y personales.

Parece que los alumnos a través de sus demandas en relación a la insuficiente que para ellos representa la transmisión del conocimiento, estuvieran demandando, sin poder hacerlo con claridad por no poder identificar cuáles son sus verdaderos reclamos, la unidad del conocimiento que se deriva de la actividad de conocer, y que, tiene como consecuencia directa una proyección en la construcción de la personalidad del alumno y su manifestación en las actividades profesionales.

Los alumnos universitarios, captan pronto la insuficiencia que para ellos representa, en cuanto a sus procesos formativos afecta, un limitado uso del potencial de la actividad racional, referido al empleo de la memoria y el dominio de procesos algorítmicos de escaso valor para la renovación del conocimiento. Queremos resaltar que las respuestas a las demandas personales, sociales y profesionales no lo son sólo en cuanto titulados universitarios si no, y sobretodo, como seres humanos capaces de un entendimiento del mundo y la vida que, adquirido en la universidad, debe llevar la marca de valor universal que le corresponde. En ello radica la

necesidad de una acción educativa que, en la situación actual de esa universidad, precisa de una tutoría como la que aquí se viene considerando.

Las nuevas demandas reclamadas por las profesiones, no sólo en lo referente a titulaciones sino y sobre todo en el reclamo de cualidades personales relacionadas con la autonomía, la comunicación, el trabajo en equipo, el afrontamiento de problemas y situaciones nuevas, la necesidad de generar nuevas alternativas, la movilidad y temporalidad en las actividades laborales también inciden en la necesidad de implantar un sistema de tutorías capaz de dar respuestas a estas demandas. Hago referencia a estas manifestaciones entendiéndolas derivadas de un trabajo que arranca desde los fundamentos de la temática en la que se está preparando el alumno buscando su proyección en los retos que las nuevas formas de vida vienen demandando.

Son estas condiciones que se van conformando en los procesos de generación de conocimiento, y que carecen de escaso valor proyectivo cuando de ellos se alejan para dominar artificialmente algunas técnicas de difícil proyección sobre situaciones futuras. Sólo una reflexión con intención de mejorar lo que viene sucediendo y ha sucedido, dará al alumno las claves para afrontar lo que está por suceder.

Toda esta complejidad requiere del apoyo que permita una serie de decisiones que, a lo largo de su formación académica, el alumno ha de tomar, y que ha de hacerlo con toda la información que se precisa y llevando al mínimo el riesgo de equivocación. Para ello es preciso contar, de forma institucionalizada, con un sistema de ayuda y asistencia que le permita encontrar, a través de un proceso de tutela consistente a su proceso formativo.

Hasta ahora, el profesor ofrecía un tiempo de su dedicación laboral a la atención de los alumnos matriculados en la materia o asignatura que impartía y los alumnos disponían de la posibilidad, voluntaria por su parte, de acudir al profesor a recibir aclaración, ampliación, bibliografía, junto a la posibilidad de revisar calificaciones, reclamar mejores reconocimientos a su esfuerzo, etc.; pero todo referido a la asignatura o materia que el docente imparte.

El sistema de tutoría académica universitaria, adaptado a estas nuevas situaciones, debe pretender que un número creciente de estudiantes reciba atención, orientaciones y asesoría permanente de un profesor con disponibilidad de tiempo y preparación técnica adecuada y suficiente a fin de dar soluciones a sus inquietudes intelectuales, académicas y profesionales.

Esencialmente, estas pretensiones recogidas en la literatura, deben entenderse como consecuentes de una tutela que se ejerce como

intensa y extensa compleción a la docencia ejercida en las aulas. Si esto no es así, se corre el riesgo de dejar sin respuesta a las necesidades del alumno en cuanto a su proceso formativo se refiere, necesidades que vienen siendo reveladas cada vez que, a profesores y alumnos se les pregunta sobre la enseñanza y el aprendizaje en sus carreras.

No es eficiente pretender modificar los efectos dejando inéditas las causas más influyentes. Se dice, además, que el profesor tutor debe ser responsable de ofrecer orientación personal y de canalizar al estudiante a la instancia que pueda resolver problemas académicos concretos fuera de su alcance y atender a otros propios del desarrollo en la etapa final de la constitución básica de una personalidad de nuestro tiempo. Lo que no deja de ser una obviedad, fruto de un ejercicio responsable de la tutoría. Finalmente, se incide en que la tutoría ha de contribuir a que el tutelado concluya satisfactoriamente sus estudios universitarios, reduciendo el atraso, evitando en lo posible la deserción y fracaso académicos, mejorando con ello los índices de abandono y graduación.

Podemos definir entonces la **tutoría universitaria** como *una actividad de carácter formativo que incide en el desarrollo integral de los estudiantes universitarios en su dimensión intelectual, académica, profesional y personal* (Ferrer, 2003) o, más concretamente, *“la actividad del profesor tutor encaminada a propiciar un proceso madurativo permanente, a través del cual el estudiante universitario logre* (Echeverría 1993):

“...obtener y procesar información correcta sobre sí mismo y su entorno, dentro de planteamientos intencionales de toma de decisiones razonadas; integrar la constelación de factores que configuran su trayectoria vital; afianzar su autoconcepto a través de experiencias vitales en general y laborales en particular; desplegar las habilidades y actitudes precisas, para lograr integrar el trabajo dentro de un proyecto de vida global”.

### **2.2.2. EL DOCENTE Y LA TUTORÍA ACADÉMICA**

La implantación de un sistema de tutorías en el marco de la enseñanza universitaria ha de constituir un factor clave que ayude a dinamizar este nuevo modelo formativo, cuyo eje central lo constituye el proceso de aprendizaje del alumnado y la ayuda metodológica que recibe del profesorado.

Ello va a requerir un cambio de mentalidad en buena parte del profesorado universitario que ha de redefinir su labor, haciendo que el péndulo oscile desde una práctica docente basada en la enseñanza a otra basada en el aprendizaje autónomo del alumnado.

El profesorado ha de asumir este nuevo reto, renunciando al papel protagonista que ha tenido en la formación universitaria como experto en contenidos, para centrar sus esfuerzos en facilitar el logro de las

competencias y estimular el aprendizaje autónomo del alumnado. Su rol debe ser ahora el de acompañante, guía del aprendizaje, creador de espacios de aprendizaje, potenciando el “aprender a aprender”, la motivación y el apoyo para que los estudiantes alcancen los objetivos y las competencias establecidas.

Ahora bien ¿Qué tipo de profesor universitario es el que encajaría mejor en este modelo de tutoría?; pues un profesor reflexivo e innovador de su propia práctica.

Es evidente, y ya se ha argumentado suficientemente en la literatura existente, que el alumno es el centro del proceso educativo, y lo es desde las cualidades que le permiten comprender y generar conocimiento, cualidades que, a su vez, se singularizarán y manifestarán en capacidades y habilidades que afectarán a los procesos de transformación de las formas de vida de la sociedad. Sin embargo, nada de esto aparece recogido en las pretensiones de los planes de tutoría desarrollados hasta el momento, ni en los objetivos que varios autores proponen para su elaboración.

Olvidan por completo las acciones y procedimientos que favorecen el progreso del conocimiento, centrándose en lo que debieran ser algunas de sus consecuencias, ni siquiera las más relevantes. Se descuidan, en la tutoría, la esencia de la formación universitaria, se descuida la

formación misma y, se obliga, con ello, al docente a malversar su práctica.

### **2.2.3. APROXIMACIONES A UN CONCEPTO DE TUTOR**

Como es bien sabido el término “Tutor”, del latino “tueor”, significa: el que representa a..., el que vela por..., el que tiene encomendado y bajo su responsabilidad a otra persona... quien tutela a alguien.

En cualquier caso, “tutoría” supone siempre tutela, guía, asistencia y ayuda mediante la orientación y el asesoramiento.

Es por ello que entendemos a la tutoría como una parte de la responsabilidad docente, en la que se establece una interacción más personalizada entre el profesor y el estudiante, con el objetivo de guiar el aprendizaje de éste, adaptándolo a sus condiciones individuales y a su estilo de aprender, de modo que cada estudiante alcance el mayor nivel de dominio posible.

De entre las diferentes funciones encomendadas a la universidad y al profesor universitario tratadas anteriormente, nos fijaremos más en la de “formación de profesionales”, donde vemos entroncada perfecta e inevitablemente la función tutorial del profesor universitario. En este contexto, podemos definir al tutor como el “profesor que tutela la



**formación** humana y científica de un estudiante y le acompaña en sus procesos de **aprendizaje**" (Lázaro, 2003: 108).

Aquí algunas de las aproximaciones definidoras más representativas del concepto de tutor en la universidad. Atendiendo al carácter integral de esta actividad:

“Hablamos, por tanto, de una concepción amplia de la tutoría, que va más allá de la tarea que todo profesor universitario realiza en sus asignaturas, abarcando los aspectos que tienen que ver con la madurez y desarrollo integral del alumnado. (...) Las actividades y tareas a realizar en el horario de tutoría deben estar en consonancia con el propio proceso de enseñanza, puesto que no son cosas diferentes.

(...) defendemos un rol de tutor universitario como educador, preocupado por fomentar el desarrollo integral del alumnado desde el marco de la propia práctica educativa”. (Álvarez Pérez, 2002: 93)

En modo similar, Pantoja (2005) manifiesta la contribución que el tutor realiza a la formación integral de los alumnos; intervención sobre cuestiones informativas, formativas, de asesoramiento y orientación, influyendo en aspectos educativos, personales y profesionales del

alumno. Otro autor que hace hincapié en la formación integral del alumno es Ferrer cuando afirma:

“La tutoría universitaria es una actividad de carácter formativo que incide en el desarrollo integral de los estudiantes en su dimensión intelectual, académica, profesional y personal”. (Ferrer, 2003: 72).

Otros autores, García Nieto (2005, 2004), Gairín y otros (2004): se decantan por esta manera de entender la tutoría, en la que el tutor pretende influenciar en el alumno para ayudarlo a tomar decisiones sobre su futuro académico y profesional, favoreciendo su desarrollo integral como persona y como alumno universitario. Agregando a esto último la necesidad de no dejaren el olvido su sentido pre profesionalizante, y considerando necesaria una aclaración a aquel influir citado, la síntesis parece estimable. Queda intacta la actividad didáctica: cómo hacerlo.

Autoras como Sebastián Ramos y Sánchez García (1999: 247) manifiestan que la tutoría es un asesoramiento personalizado, que se fundamenta en la falta de madurez del alumno universitario, sobre todo durante los primeros cursos. El tutor, en este caso, es un asesor o un consejero, olvidando con ello, que el conocimiento no se apoya en esta práctica, más bien precisa alejarse de ella buscando el fundamento y sentido del mismo, tal vez para superarlo más que para seguirlo.

En modo semejante, establece Zabalza (2006) la tutoría como un apoyo a la inmadurez del alumnado universitario. Consideran que los universitarios comienzan sus estudios sin haber alcanzado la suficiente autonomía para desenvolverse ajustadamente a las demandas de la organización universitaria y, sin el suficiente desarrollo de aquellas cualidades que les permiten organizar exitosamente el esfuerzo que requiere la superación de unos estudios superiores, el tiempo de dedicación y los procedimientos que le ayudan a comprender los conocimientos mostrados por los docentes y a generar y manifestar los contruídos a partir de ellos.

Todo esto implica, en lógica consecuencia, una disminución en la capacidad de tomar decisiones acertadas para la constitución de su trayectoria curricular. Esta consideración alicorta del alumnado universitario olvida que un elevado porcentaje de los estudiantes matriculados en los primeros cursos de las carreras universitarias, provienen de estudios superiores cursados con anterioridad y que, por tanto, han vivido una experiencia en la que los factores organizativos y de facilitación de información, son suficientemente conocidos, tanto como los procedimientos, muchas veces tendentes a la rutina y la repetición y, por ello, contrarios a la nueva generación de ideas y pensamientos, de las llamadas técnicas de estudio.

Pueden encontrarse también ciertas concepciones de la tutoría universitaria que incluyen entre sus actividades la orientación a los

alumnos en relación a su proceso formativo. La siguiente referencia lo muestra, en modo representativo, cuando se refiere a la tutoría de la siguiente manera:

“La tutoría como forma de guía y orientación destinada a optimizar las condiciones en que nuestros estudiantes, cada uno de ellos (...), aprende lo que nosotros pretendemos enseñar”. (Zabalza y Cid Sabucedo, 2006: 248).

#### 2.2.4. COMPETENCIAS QUE DEBE POSEER EL PERFIL DE UN TUTOR UNIVERSITARIO

Competencia cultural (dominio de conocimientos). Supone que el profesor domine la materia o disciplina que imparte poseyendo, ampliamente, los conocimientos exigibles por ser propios del campo de su especialización.

2.2.4.1. COMPETENCIA PEDAGÓGICA (saber enseñar). Supone, además, que posea habilidades didácticas para transmitir los conocimientos que posee, procurando que estos sean adecuadamente aprendidos por los estudiantes, lo que le exige, en cierta medida, el conocimiento del estudiante.

2.2.4.2. COMPETENCIA INVESTIGADORA. Relacionadas con la profundización, ampliación, recreación y depuración del conocimiento, de la que deberá hacer partícipe al alumnado, iniciándole en este campo y suscitándole su interés hacia él.

2.2.4.3. COMPETENCIA TECNOLÓGICA. Traducida en habilidades instrumentales de dominio y uso de los nuevos recursos y lenguajes (audiovisual, informático, digital...) que han surgido y siguen surgiendo del desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

2.2.4.4. COMPETENCIA INTERPERSONAL. Entendida como la posesión de unas adecuadas características de la personalidad, como puedan ser: un alto grado de madurez, autoestima, empatía, equilibrio emocional, capacidad de relación interpersonal, etc.

## **2.2.5. FUNCIONES DEL TUTOR UNIVERSITARIO**

- Analizar, junto con el propio alumno, sus competencias y rendimiento académico del alumno con el objeto de orientarle adecuadamente hacia un proyecto de formación.
- Facilitar información académica al alumno y hacer un seguimiento y supervisión de sus procesos de aprendizaje.
- Orientar al alumno en la construcción y gestión de su propio aprendizaje.

- Desarrollar tareas de información y orientación sobre aspectos académicos, profesionales y del mundo laboral.
- Orientar al alumno en su itinerario profesional.
- Estimular la formación continua y ocupacional del alumno.
- Atender y escuchar a los alumnos que tienen alguna problemática personal que afecte a su rendimiento académico.
- Dirigir y asesorar al alumno hacia los servicios especializados existentes (servicio de orientación, servicios psicopedagógicos, bolsas de trabajo...)
- Atender de modo personal al alumno que solicita ayuda
- Potenciar en el alumno su propio conocimiento, su autoestima, el desarrollo de habilidades sociales.
- Educar al alumno en valores.

#### 2.2.6. FUNCIONES DEL TUTOR ACADÉMICO.

- Establecer fechas, horarios y sitios de reunión individual o grupal con sus tutorados. A excepción de las modalidades a distancia, las reuniones se llevarán a cabo en los distintos espacios académicos - universitarios.
- Informar y apoyar al estudiante en la comprensión de temáticas, conformación de su perfil de egreso o profesional y orientarlo en las necesidades académicas que presente durante su trayectoria.
- Orientar al alumno en sus trabajos académicos, de tesis y ejecución de su servicio social y prácticas profesionales.
- Orientar al alumno en la Recuperación de Unidades de Aprendizaje No acreditadas

- Canalizar al alumno a los distintos servicios e instancias de la Universidad y darle seguimiento.
- Fomentar en el alumno el desarrollo de habilidades de estudio y potenciar su fortaleza según sus características individuales.
- Orientar al alumno en información académico-administrativa.
- Crear un ambiente de confianza con el alumno para que le permita manifestar sus necesidades y de ser necesario, canalizar a la instancia correspondiente.
- Diseñar, desarrollar, y evaluar su plan de acción con los alumnos.
- Fomentar el uso racional de todos los recursos y servicios que ofrece la Universidad para la formación integral del alumno.
- Conocer el proceso de formación integral y rendimiento académico del tutorado.

#### 2.2.7. FUNCIONES DE LA TUTORÍA

- a) Orienta al alumno para afrontar tareas que les son asignadas: Estas tareas pueden ser ejercicios de cálculo, desarrollo de cuestionarios, diagramación, dibujos, trabajos manuales, trabajos de investigación, etc.
- b) Orienta al alumno en métodos de estudio, según características de las materias a estudiar: Esta orientación depende del nivel educativo (primaria, secundaria, superior). En el caso del nivel superior universitario, habrá que distinguir si es del pre-grado por ejemplo, la especialidad y el tipo de asignatura. Además, de la naturaleza del tema a estudiar.

c) Orienta al alumno para superar problemas personales: Estos problemas pueden ser familiares (padres separados, familiares queridos enfermos o accidentados, etc.) de tal forma que la orientación del tutor, es la de un amigo, a fin de tratar de superar estas preocupaciones del alumno, que afectan su atención al estudio. También pueden ser problemas económicos, este tipo de problemas agobia, crea un estado de ánimo de preocupación, que dificulta la atención en los estudios; por otro lado los problemas económicos, no permiten asumir los gastos que demandan los estudios (alimentos, pasajes, fotocopias, internet, etc.).

Aquí la orientación del tutor, se da previa evaluación de la situación, que no necesariamente es la de conseguir alguna beca, si no tal vez de reclamar un derecho familiar, por ejemplo (Juicio de Alimentos, Alquiler de una casa, etc.). Finalmente los problemas pueden estar ligados a la Salud Física o mental, en todo caso la orientación estará dirigida a la atención de un especialista.

d) Orienta al alumno en su vida afectiva: El alumno enamorado y no correspondido, la ruptura de un enamoramiento, un embarazo prematuro, la muerte de un ser querido, entre otros que influyen en la vida afectiva y restan atención a los estudios, demandan orientación del tutor.

e) Controla al alumno en su progreso académico y personal: Toda orientación demanda un control. No puede haber una adecuada orientación sin el control respectivo. El tutor controla el progreso académico informándose del rendimiento académico de su tutorado.



El tutor controla el progreso personal, su dedicación, su disciplina, su auto-estima, su auto-desarrollo personal y ética.

- f) Mantiene la comunicación que favorezca el apoyo al alumno: La comunicación entre tutor, profesores de cursos, autoridades de la entidad educativa, asistente social, médicos, psicólogos y padres o apoderados; viabilizan la labor tutoreal.

La comunicación del tutor y los profesores de los cursos del alumno, se dan en casos de justificar una impuntualidad y pedir otra oportunidad, en casos de reclamos, aclaración de malos entendidos entre el alumno y el profesor del curso. La comunicación entre el tutor y las autoridades se da frente a la necesidad de coordinar acciones que favorezcan al alumno tutorado. La comunicación con médicos, psicólogos y/o asistente sociales, se da frente a la necesidad de apoyo especializado al alumno tutorado.

La comunicación del tutor con los padres o apoderados, tiene como propósito, conocer o dar a conocer situaciones propias del alumno, a fin de sumar esfuerzos para lograr una mayor efectividad en la función de apoyo.

- g) Recomienda su atención médica, social o psicológica: En casos de problemas de salud física y/o mental, como de necesidad de apoyo social – económico, la tutoría recomienda el apoyo de profesionales especializados.

- h) Orienta para el presente y la vida futura: La orientación no sólo es única para ahora, sino también para la vida futura. En el caso

de alumnos en formación profesional, la orientación está dirigida, a seguir desarrollándose académicamente (una maestría, una segunda profesión, una especialidad, etc.); así como también para la vida laboral (desde como pasar una selección de personal, hasta cómo actuar en el campo profesional.

## 2.2.8. MODELOS DE TUTORÍA UNIVERSITARIA

### 2.2.8.1. MODELO DE TUTORÍA INTEGRAL

El modelo de tutoría integral atiende a las dimensiones: académica, profesional y personal del alumno de un modo global. Es posiblemente el modelo más completo puesto que impulsa el desarrollo integral del alumno, en sus facetas: intelectual, afectiva y profesional (Rodríguez Espinar, 2001). No obstante, es un modelo que tiene numerosos requerimientos: formación del profesorado en acciones de orientación, equipos de apoyo (gabinetes de orientación...)

Dada la amplitud de acción de este modelo, requiere una gran dedicación y preparación por parte del profesorado. El número y la complejidad de roles a desempeñar por el profesor exigen una amplia formación a la vez que plantea la necesidad de contar con una red de servicios de apoyo. Asimismo, un profesor no puede desplegar su función tutorial sino a un número muy reducido de estudiantes.

En esta propuesta se propone que a cada tutor le sean asignados un máximo de 10 tutorandos. El tutor dedicará tiempo a preparar las tareas de orientación/asesoramiento de los estudiantes que se le hayan asignado. Este asesoramiento, como señalaremos a continuación, abarcará las diferentes facetas de la vida del alumno (preparación para la integración en la universidad, habilidades educativas, ayudar al estudiante a detectar sus dificultades de aprendizaje, su autoconocimiento, ayudarle a planificar su estudio, participación en las evaluaciones, orientación en la selección de asignaturas optativas.

No obstante, es preciso recalcar que, si bien la responsabilidad de la acción tutorial recae en el profesor, el estudiante no tiene un papel pasivo, sino muy activo. Es el alumno quien decide, diagnostica, hace...; el profesor es una figura de acompañamiento, de ayuda.

#### 2.2.8.2. MODELO DE TUTORÍA ENTRE IGUALES O “PEER-TUTORING”

Es un modelo de tutoría surgido en el mundo anglosajón y desarrollado desde hace mucho tiempo en las universidades anglosajonas con relevante actualidad

(Lobato y otros, 2004). También ha sido implantado, con algunas variantes, en las últimas décadas en las universidades francesas como tutoría de acompañamiento metodológico (Lobato y otros, 2005) contra el fracaso académico así como más recientemente en algunas instituciones universitarias italianas (Pedicchio e Fontana, 2003) y

españolas con eficaces y comprensivas propuestas de asesoramiento en el contexto universitario.

Este modelo de tutoría pretende ofrecer una ayuda de asesoramiento y apoyo a la integración y éxito en la formación universitaria de los alumnos del Primer Ciclo de Universidad.

Es una estrategia para llevar a cabo la función tutorial, (Lobato, 2004) ante una masificación de estudiantes o una carencia de suficiente número de profesores para desempeñar las tareas propias de dicha función.

Finalmente puede también ser una apuesta estratégica como práctica profesional – prácticum – de los estudiantes del segundo ciclo en determinadas titulaciones de educación.

#### 2.2.8.3. MODELO DE TUTORÍA ACADÉMICA

Definimos la tutoría académica como una acción de intervención formativa destinada al seguimiento académico de los estudiantes y que se desarrolla en el contexto de la docencia de cada una de las asignaturas que un profesor imparte.

En el marco del Espacio Europeo de Educación el sistema de crédito europeo trata de hacer más justicia con el concepto de trabajo del

estudiante, en el sentido de que el acto académico único (la clase presencial) deja de ser en solitario el elemento fuerte y casi exclusivo del sistema en el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por esto deben incluirse otros actos educativos y formativos tales como la tutorización de trabajos, el comentario de textos relevantes, la asistencia a actividades complementarias (seminarios, cursos, conferencias, etc.) guiados o no por el profesor que deben ser detalladas en los programas de las materias.

Este nuevo paradigma pone de relieve el papel clave que juega la orientación, la tutoría académica (también la profesional) en la trayectoria formativa del alumno; de un sistema basado en conocimientos se pasa a otro en el que hay que desarrollar competencias y capacidades de tipo general y de tipo específico en nuestros estudiantes a lo largo del proceso formativo y en cada una de las asignaturas.

Se hace pues necesaria una nueva concepción de la formación académica, centrada en el aprendizaje del alumno, y una revalorización de la función tutorial del profesor universitario que incentive su motivación y que reconozca los esfuerzos encaminados a mejorar la calidad y la innovación educativa. De esta manera la función tutorial se define como una actividad docente de orientación y asesoramiento al estudiante en cada una de las asignaturas. Por tanto, el profesor de la

asignatura deberá diseñar, planificar y llevar a cabo esta actividad como parte de su función docente.

#### 2.2.8.4. MODELO DE TUTORÍA VIRTUAL

Es la tutoría que se realiza empleando el Campus Virtual que oferta la Universidad. La labor primordial de orientación no puede ser realizada con éxito, si el conocimiento que el profesor tiene de su alumno se ve limitado exclusivamente al momento en que cursa su materia y en el semestre académico en que lo conoce. Al contrario, para que esta labor de orientación pueda ser lo más eficaz posible, el profesor-tutor debería poder contar con una información complementaria del alumno, para poder conocer parte de su proceso y los demás elementos que pueden estar condicionando el periodo de estudio del alumno y las dificultades que pueda experimentar en la materia. En este lugar es donde pueden incorporarse las TIC, como medio para la mejora de la acción tutorial universitaria.

A pesar de que una buena tutoría presencial siempre será mejor que una buena tutoría telemática, no hay duda de las ventajas que supone la posibilidad de que el contacto profesor-alumno también pueda realizarse fuera de las coincidencias temporales en el aula o en los reducidos tiempos destinados a la tutoría presencial. Por ejemplo en los casos de imposibilidad de desplazamiento del estudiante, cuando el alumno se encuentra ante una duda que no le permite avanzar en el estudio o en un trabajo de investigación, para enviar al profesor determinados trabajos...

Si bien resulta evidente la conveniencia de complementar las tutorías presenciales con la posibilidad de contacto telemático (sea correo electrónico, chat o videoconferencia a través de Internet), un aspecto muy importante a tener en cuenta es que debe determinarse adecuadamente en qué condiciones y para que eventualidades se va a ofrecer esta tutoría on-line; de lo contrario el profesor puede encontrarse con una importante duplicación de trabajo que, hoy por hoy, no está previsto en su dedicación.

Algunas normas al respecto pueden ser: que los estudiantes solamente hagan on-line las consultas que necesiten resolver antes de la próxima clase o tutoría presencial; que no pregunten al profesor cuestiones de "organización de la clase o relacionados con los trabajos que se deben realizar" si pueden resolverlas también preguntando a los compañeros, etc.

#### 2.2.9. PROGRAMA DE ACCIÓN TUTORIAL

En la tutoría, como ocurre en cualquier actividad sistemática, es necesario que ésta se planifique de acuerdo con unos objetivos claros y que se ajuste a la satisfacción de unas necesidades educativas claramente definidas (Sánchez, 1998; Watts y Van Esbroeck, 1998). Es por ello sumamente importante que se cuenta con la figura de un Coordinador del Programa de Acción Tutorial quien organiza reuniones periódicas para respaldar y orientar la labor del profesorado-tutor de su

mismo Centro. A su muy importante proporcionar una formación específica al profesorado-tutor a través de seminarios o cursos.

El punto de partida aconsejable del profesor-tutor es iniciar su labor recabando información del alumnado al que va a tutelar, es decir, partir de un conocimiento previo del estudiante a quien se va a tutelar en aquellas facetas más relacionadas con sus posibilidades de estudio y con el aprendizaje.

En este sentido, resulta de gran utilidad planificar una primera sesión tutorial<sup>5</sup> destinada a la recogida y reunión de información sobre los datos biográficos, más significativos y representativos del grupo de alumnos al que se va a tutorizar, datos que nos puedan ayudar a una mejor comprensión de su presente y hacer sobre él previsiones de futuro (Michavila y García, 2003).

Para ayudar en esta tarea al profesorado-tutor de la Universidad se le facilita un “Cuestionario Inicial de conocimiento general del alumnado del Plan de Acción Tutorial” elaborado desde la Facultad de Educación (Lledó, Álvarez, et al., 2008) a través del cual se recaban datos sobre la situación personal del alumno, su conocimiento de la Universidad, su conocimiento de la Facultad o Escuela, sus consideraciones acerca de la tutoría en la Universidad y sobre la situación personal del alumnado para afrontar los estudios universitarios.

---

<sup>5</sup> es importante esta primera reunión porque es aquí donde el tutor va a tener la mejor oportunidad para aclarar sus dudas y motivar a los alumnos.



Toda esta información debe ser útil para plantear hipótesis de partida sobre las que poder trabajar: marcar tiempos, medios y objetivos realistas, acordes con la información suministrada por el alumno. Asimismo estos datos nos van a servir para detectar precozmente posibles problemas de aprendizaje, identificando su origen, significado y amplitud. Y, a su vez, para articular, el proceso orientador y tutorial, poniendo en juego las medidas más idóneas para una adecuada toma de decisiones.

En esta primera toma de contacto, con el grupo de alumnos al que se va a tutorizar, el profesorado ha de “vender el producto”, es decir, propiciar y conseguir que los alumnos se impliquen en tal desafío y demanden la tutoría, dotándola de significado. Debe entenderse como expresión de motivos que sustenten la conveniencia e importancia de establecer una relación de ayuda con el alumno, de manera que el profesor-tutor genere la confianza necesaria para que el alumno le plantee sus posibles problemas y preocupaciones.

Esta primera reunión, para conocerse, tomar algunas referencias relativas a las características del alumnado y a sus intereses más inmediatos, es también el mejor momento para facilitarles información relativa a cómo contactar con el profesor-tutor; ubicación del despacho, correo electrónico, teléfono móvil. Es muy importante que el tutor facilite esa accesibilidad y disponibilidad.

Conviene destacar la relevancia de esta primera reunión con el alumnado que va a tutelar el profesor.

En primer lugar, hay que tener en cuenta las características propias de estos alumnos; son estudiantes recién llegados al mundo universitario y por ello se encuentran muy descentrados en esta nueva etapa que acaban de emprender. Ante el cúmulo de situaciones novedosas que les acontecen les aparece esta figura de profesor-tutor. La figura de profesor-tutor, es otro de los aspectos que han de resolver, porque no saben muy bien de que se trata. En ocasiones piensan que el Programa de Acción Tutorial (en adelante, PAT) va a ser como otra asignatura más y por tanto que les va a suponer un trabajo añadido.

Es imprescindible que el profesor transmita claramente al alumnado que tutoriza en qué consiste el PAT, qué significa formar parte de él y sobre todo cuál va a ser el papel del tutor. Cuando se les deja claro que el tutor es una figura que les brinda la universidad para que tengan a una persona de referencia a la que dirigirse ante cualquier vicisitud que les surja, y de esta manera, atender a su bienestar, entienden que formar parte del PAT es una gran oportunidad para ayudar a que su etapa universitaria se desenvuelva de la manera más efectiva posible, es decir, ven en el tutor a una persona amigable que está para ayudarles en su proceso de formación.

Que el alumno descubra esta faceta en el profesor-tutor no es una tarea fácil, máxime si en él no se dan determinadas características personales que su perfil requiere (Gallego, 1997) y que sería deseable acompañasen al profesor-tutor, de cara a facilitar la realización óptima de su tarea. Estas cualidades personales deseables en un tutor están relacionadas con un tipo de personalidad que tenga capacidad de influir positivamente en los demás (Knight, 2005).

Esto no es posible cuando en un educador en general, y más en un tutor, se dan rarezas de carácter, complejos de cualquier tipo, desequilibrios emocionales e inseguridad personal, que pueden reflejar conflictos internos. Sólo la cercanía y capacidad de apertura y comunicación afectuosa pueden abrir las puertas a la confianza y seguridad que el alumno busca y necesita.

Es imposible ganar su confianza y respeto si no se le ha demostrado antes un interés. El tutor que amigablemente sepa ganarse la confianza de su grupo de alumnos tendrá en sus manos la mejor arma para estimular, motivar, hacer reflexionar e influir positivamente en sus estudiantes.

Para que el tiempo de tutoría se utilice de manera eficiente, es recomendable planificar las tutorías por objetivos, diseñando actividades y tiempos y previendo materiales y mecanismos de evaluación (Sanz Oro, 2001). Esta planificación ha de ser expresada al alumnado en la

primera sesión, de manera que, por una parte, se establezca un horario para llevar a cabo las sesiones grupales evitando solapamientos con los horarios de clase, y por otra, se reduzca la incertidumbre que presentan ante el PAT.

Como señala Álvarez (2002), es bueno planificar las sesiones según la función de la tutoría, por ejemplo; tutoría para motivar, tutoría como apoyo al estudio, tutoría para evaluar, tutoría para la información académica, tutoría personal, tutoría para la orientación profesional.

A través de las distintas sesiones de tutoría, organizadas según las funciones arriba comentadas, se da cabida a diversas actividades, como por ejemplo; una sesión destinada a dar a conocer la organización académica y administrativa de la Facultad, para que el alumnado pueda desenvolverse con autonomía y obtener el máximo aprovechamiento de los recursos que el Centro le ofrece.

Una sesión de acogida, donde se acompaña al alumnado, dándole a conocer los distintos espacios de la Facultad y del campus universitario, así como cualquier información relativa a ellos. Una sesión donde se les presenta las posibilidades que ofrece la página web de la Universidad y el campus virtual. Sesiones para atender demandas específicas del alumnado tutorizado al mismo tiempo que se van identificando nuevas necesidades. Organización de talleres, para trabajar técnicas de estudio y preparación de exámenes, técnicas de trabajo en grupo y estrategias

de control de la ansiedad ante los exámenes. Seminarios para transmitir a los alumnos información de carácter general como, la explicación sobre créditos, planes de estudio, formalización o cambio de matrícula, orientación sobre las asignaturas optativas y de libre configuración, las posibilidades de convalidaciones, adaptaciones, la obtención del Certificado de Capacitación Lingüística o el Diploma de Maestro de Valenciano y acceso a titulaciones de segundo ciclo, entre otras.

Tras estas primeras sesiones con el alumnado destinadas a conocerlos, a que nos conozcan y a que aprecien la importancia de formar parte del PAT, las sucesivas reuniones, tanto a nivel grupal como individual, unas veces propuestas por el profesorado-tutor y otras por ellos, van encaminadas hacia diferentes aspectos como son el asesoramiento sobre itinerarios formativos; informar sobre actividades de la universidad en estudios afines; facilitar la integración del estudiante en la universidad; conocer sus inquietudes, personalidad y potencial de estudio; estimularle y ayudarle a resolver sus dificultades y problemas ante el estudio, entre otras.

Como señalan Huertas y Mateos (2007), todo ello supone por parte del tutor un conocimiento profundo de los servicios complementarios que la universidad ofrece a los estudiantes, de su funcionamiento y responsables, para poder ofrecer una información correcta sobre los mismos y realizar las derivaciones a sus profesionales en las mejores condiciones de oportunidad y eficacia.

Por todo ello, se hace necesario que el tutor conozca la información general de la universidad y de sus servicios, información específica sobre cuestiones académicas (a menudo recogidas en la Guía del Estudiante correspondiente), información básica sobre la titulación, centrada básicamente en el aprendizaje de los estudiantes (currículum, itinerarios curriculares, resultados académicos, materias que presentan más dificultades para los estudiantes, exigencia de las materias, oferta de asignaturas optativas y de libre elección, movilidad, prácticas, becas de colaboración, etc.) y, finalmente, información sobre acontecimientos extra lectivos y extraacadémicos relacionados con los estudios, y que puedan ser de interés para los estudiantes (voluntariado y cooperación al desarrollo, congresos, exposiciones, publicaciones, certámenes, etc.).

#### 2.2.1.0. CARACTERÍSTICAS DE LA INTERVENCIÓN TUTORIAL

Para ser un elemento de calidad, la tutoría debe:

- Ser una actividad intencional, con objetivos claros y debidamente programados.
- Contar con los medios y recursos suficientes para poder llevarse a cabo con un mínimo de eficacia.
- Estar inserta en la actividad docente, en coordinación con el resto de actividades formativas.
- Ser un proceso continuo, coherente y acumulativo.

- Suponer un modo de intervención educativa diferenciada e integral.
- Estar comprometida con los diferentes agentes y estamentos universitarios de orientación universitaria, Servicios de asesoramiento psicológico, etc.
- Implicar activamente al alumno.
- Estar basada en el respeto y la aceptación mutua.
- Dar protagonismo y libertad personal al alumno.
- Llevarse con un carácter personal y confidencial.

Aunque la tutoría universitaria no sirve para cubrir todos los objetivos de aprendizaje, puede constituirse en un poderoso medio para trabajar de manera más eficaz algunas competencias<sup>6</sup> más generales y difíciles de conseguir con el trabajo docente de aula.

#### 2.2.1.1. REFLEXIONES EN TORNO A LA TUTORÍA Y LA FORMACIÓN DEL TUTOR

La importancia de la tutoría y de la formación del tutor en cada institución universitaria, viene dada desde su filosofía y su modelo educativo a distancia; de ahí que su naturaleza pueda variar de un contexto a otro. Las tutorías pueden ser presenciales, individuales, en pequeños grupos, telefónica, escrita, por Internet (Chat, foros) etc., estas obedecen a la

---

<sup>6</sup>El Proyecto Tuning después de más de veinte estudios consultados, analizó dos conjuntos diferentes de competencias. Las específicas relacionadas con determinadas áreas temáticas o disciplinas académicas y las generales. De estas últimas, el resultado final fue una lista de treinta competencias que se organizaron bajo la clasificación de Instrumentales, Interpersonales y Sistémicas.(FUENTE: Informe Tuning)

planificación sistemática de la institución y al grado de importancia que se le otorgue; dependiendo de la concepción de tutoría que tenga una institución se develarán los modelos tutoriales que se manejan y la primacía de un modelo tutorial.

Las diferentes formas de hacer la tutoría, presencial, virtual, telefónica, escrita, permiten conocer el grado de interacción que se está dando entre estudiantes y tutores, ponderar la calidad de la educación que se ofrece, la frecuencia y naturaleza de las consultas hechas, la claridad con que se ha efectuado la asesoría, la prontitud con la que se ha respondido a las demandas, el desarrollo de habilidades y competencias en los procesos de reflexión y acceso al conocimiento, los procesos de autoevaluación frente a criterios objetivos que no dependen del tutor y la aplicación de los conocimientos a situaciones concretas.

La formación del tutor para llevar a cabo un proceso educativo en la metodología a distancia o para los ambientes virtuales, es hoy un punto crítico, en cuanto que exige un compromiso serio y responsable frente a los nuevos paradigmas de aprendizaje y las innovaciones en la teleducación, la interacción ciberespacial, el aprendizaje vitalicio y la educación adaptiva. Debe admitirse que el reto de reformar, mejorar y extender la calidad de la educación y entrenamiento de la población es inmenso. El trabajador de la educación, en este caso el tutor, deberá engendrar cambios radicales en las formas de socializar y compartir el conocimiento, dinamizar los métodos de investigación que posibilite en los



estudiantes ser sujetos críticos que sobresalen por su competencia, integridad y justicia.

De igual manera, dadas las circunstancias de nuestros tiempos se hace necesario pensar los procesos de formación del tutor desde una nueva postura, que se traduce en acciones pedagógicas coherentes con las teorías de la educación contemporánea, a partir del desarrollo de habilidades para la selección de contenidos, los procedimientos didácticos, el enfoque curricular y la reflexión permanente sobre el estudiante.

### **2.3. FORMACIÓN PROFESIONAL**

Tradicionalmente se ha conceptualizado la Formación Profesional como un procedimiento a través del cual se transfería de manera ordenada y sistemática conocimientos, habilidades y destrezas vinculados al ámbito tecnológico a trabajadores cualificados; sin embargo, esta definición ha perdido vigencia ya que en la actualidad debe de estar inevitablemente ligada no solo a la productivo y tecnológico sino también debe tener un componente eminentemente pedagógico, así pues la Formación profesional de calidad se logra solo cuando el ámbito educativo y el productivo actúan sinérgicamente en estrecha relación.

La Formación Profesional es el conjunto de modalidades de aprendizaje sistematizado que tienen como objetivo la formación socio-laboral, para y

en el trabajo, involucrando desde el nivel de calificación de introducción al mundo del trabajo hasta el de alta especialización. Está conformada por instituciones diversas, públicas y/o privadas, que especializan su oferta formativa en modalidades de formación integral, integradora y permanente y que focalizan sus acciones por población objetivo y/o por saberes profesionales a impartir.

La Formación Profesional está compuesta por procesos de enseñanza-aprendizaje de carácter continuo y permanente integrados por acciones técnico-pedagógicas destinadas a proporcionar a las personas oportunidades de crecimiento personal, laboral y comunitario brindándoles educación y capacitación socio-laboral.

Así pues, por formación profesional se entiende todos aquellos estudios y aprendizajes encaminados a la inserción, reinserción y actualización laboral, cuyo objetivo principal es aumentar y adecuar el conocimiento y habilidades de los actuales y futuros trabajadores a lo largo de toda la vida.

La formación profesional es *una actividad cuyo objeto es descubrir y desarrollar las aptitudes humanas para una vida activa, productiva y satisfactoria*. En función de ello, quienes participan de actividades de formación profesional deberían poder comprender individual o colectivamente cuanto concierne a las condiciones de trabajo y al medio social, e influir sobre ellos (OIT: 1975).

Al continuar con la misma línea dice Casanova (2003: 10), es posible afirmar que la formación profesional es una actividad educativa:

- Orientada a proporcionar conocimientos, habilidades y destrezas necesarias para un correcto desempeño profesional y laboral, pero permitir el ejercicio pleno de la ciudadanía por parte de trabajadores y trabajadoras.
- Con componentes teóricos y prácticos, con mayor peso de los segundos en comparación con otras formas de educación.
- Con una dimensión tecnológica fundada en la necesidad de acompañar los cambios que en este mismo campo se observan en los procesos productivos.
- Conlleva un carácter laboral, no sólo dado por sus contenidos técnicos, sino también porque prepara a las personas para insertarse dentro de determinadas relaciones de trabajo.

La formación profesional Casanova (2003: 10) precisa que posee un componente didáctico, al igual que otras formas de educación, pero con énfasis marcado en los aspectos técnicos y tecnológicos. Tiene una preocupación comparativamente mayor que otras formas de educación por los vínculos entre contenidos y métodos de dicha formación por un lado, y los cambios que se operan en el mundo de la producción y el trabajo, por otro.

En 1939, la Organización Internacional del Trabajo, a través de su Recomendación 57, decía que: “La expresión formación profesional designa todos los modos de formación que permitan adquirir o desarrollar conocimientos técnicos y profesionales, ya se proporcione esta formación en la escuela o en el lugar de trabajo.”

En 1962, la Organización Internacional del Trabajo, a través de su Recomendación 117, expresaba que: La formación no es un fin en sí misma, sino un medio de desarrollar las aptitudes profesionales de una persona teniendo en cuenta las posibilidades de empleo y de permitirle hacer uso de sus capacidades como mejor convenga a sus intereses y a los de la comunidad; la formación debería tender a desarrollar la personalidad, sobre todo cuando se trata de adolescentes.

### **2.3.1. Perspectiva pedagógica de Formación Profesional**

Desde la perspectiva pedagógica, la formación profesional supone mucho más que la simple instrucción o adiestramiento en determinadas tareas, aspecto que tradicionalmente ha cargado de significado el concepto de cualificación profesional. Así, el nuevo concepto de la formación profesional supera las anteriores concepciones de tipo conductista en la medida en que aquellas poseían un marcado carácter instrumental acompañado de una propuesta intelectual de corte academicista, pero de inferior calidad a las que ofertaban otros niveles educativos.

La redefinición del concepto de formación profesional supone que ésta ha de ser un proceso educativo orientado no sólo a la simple cualificación consistente en la simulación de conocimientos tecnológicos y destrezas manuales sino, más que eso, a la adquisición de competencias, entendiendo por ello la consideración de aspectos culturales, sociales y actitudinales susceptibles de ampliar la capacidad de acción de las personas en una cultura del trabajo.

### **2.3.2. El enfoque de competencias en la Formación profesional**

Hoy en día procesos como la globalización, el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación, las transformaciones de los sistemas productivos y el aumento del valor del conocimiento han generado una serie de retos y riesgos que afectan directamente a la educación y la formación de los futuros profesionales; puesto que las organizaciones educativas y de formación profesional deben garantizar que las instituciones educativas responsables se adapten y respondan adecuadamente a las necesidades de los ciudadanos, el mercado de trabajo y la sociedad en general.

Las competencias son aquellas características de una persona que están relacionadas con el desempeño efectivo de un trabajo y que pueden ser comunes con otras situaciones. La definición de competencia empleada en el enfoque cognitivo incluye todos los recursos mentales que los individuos emplean para realizar alguna tarea, adquirir conocimientos y tener un buen desempeño.

### **2.3.3. Modelos de Formación Profesional**

#### **2.3.3.1. El modelo de la Formación Profesional integral**

Si bien es cierto es complicado definir en un solo concepto a la formación profesional debido a la diversidad de implicancias en lo que se refiere a políticas, cultura administrativa y orientaciones académicas que los diferentes centros de formación profesional adoptan, los retos que impone el nuevo contexto social y económico hacen que se replantee una mirada diferente a lo que conocemos como formación profesional.

La formación profesional Integral tiene serios compromisos, entre ellos resaltan: la formación integral, la pertinencia social, la integración, la atención a la globalización y a las tecnologías y, de manera especial, a la formación ética y crítica.

La integralidad en la Formación Profesional se orienta hacia la pertinencia del currículo para la satisfacción de las expectativas del contexto social, científico y humanístico. Así pues, este enfoque apuesta hacia la integración curricular a partir de temas transversales que satisfagan las necesidades sociales, lo trascendente de este proceso no es solo el simple acceso a la información sino su uso crítico y flexible en el aprendizaje.

#### **2.3.3.2. El modelo de la Formación Profesional Continua**

La definición “stricto sensu” de Formación Profesional Continua se refiere patentemente a los empleados ocupados que reciben una formación

Profesional adicional a su formación inicial que es asumida de manera directa o indirecta por el empleador que los ocupa.

Es así que las acciones formativas desarrolladas por las empresas e instituciones están orientadas tanto a la mejora de las competencias y cualificaciones como a la recualificación de los trabajadores activos que optimizan una mayor competitividad de la empresa con la formación individual del trabajador.

## **2.4.- DEFINICIÓN DE TERMINOS**

### **2.4.1. Tutoría.**

La tutoría es un proceso de acompañamiento de tipo personal y académico a lo largo del proceso formativo para mejorar el rendimiento académico, solucionar problemas, desarrollar hábitos de estudio, trabajo, reflexión y convivencia social. (ANUIES, 2001, P.137).

### **2.4.2. Tutoría Académica.**

Consiste en el seguimiento que le da un tutor académico a la trayectoria de los estudiantes durante su permanencia en el programa educativo, con el fin de orientarlos en las decisiones relacionadas con la construcción de su perfil profesional, tomando como base el plan de estudios; la tutoría académica se caracteriza por desarrollarse con un carácter personal, ser un proceso continuo, coherente y a acumulativo.

**2.4.3. Orientación.** Una de las principales atribuciones que se le ha dado a la figura del tutor es la de orientador, en este sentido, la orientación adquiere características de ordenación de los diversos elementos para la toma de decisiones de los estudiantes y la función del tutor es la de propiciar un espacio en donde el estudiante se responsabilice ante esa toma de decisiones.

#### **2.4.4. Formación Profesional.**

Es el conjunto de modalidades de aprendizaje sistematizado que tienen como objetivo la formación socio-laboral, para y en el trabajo, involucrando desde el nivel de calificación de introducción al mundo del trabajo hasta el de alta especialización. Está conformada por instituciones diversas, públicas y/o privadas, que especializan su oferta formativa en modalidades de formación integral, integradora y permanente y que focalizan sus acciones por población objetivo y/o por saberes profesionales a impartir. (Documento Preliminar / Agosto de 2001 / Ministerio de Educación / INET).

#### **2.4.5. Programa de tutoría.**

Constituye el instrumento específico de planificación de las actuaciones encaminadas, en su caso, a guiar la evolución académica de los alumnos y e informar de las salidas profesionales de las enseñanzas cursadas. (Marta Aguilar Camacho, 2010).



#### **2.4.6. Reprobación.**

Definida como la obtención de resultados insatisfactorios en una o más de las asignaturas que integran el plan de estudios del nivel académico que se encuentran cursando los alumnos. (Vincent Tinto 1989).

#### **2.4.7. Deserción**

Es el abandono parcial o total de las aulas de estudio debido a diversas causas como económicas, educativas, sociales, culturales, familiares, etc. (José Rodríguez).

#### **2.4.8. El rezago escolar**

Es el retraso de los alumnos en la inscripción a las asignaturas subsecuentes del plan de estudios en un lapso regular u ordinario debido al adeudo de asignaturas y la no regularización con su cohorte generacional. También se le conoce como *irregularidad escolar*. (Arturo Cantú, 1992).

#### **2.4.9. Competencias básicas**

Son el conjunto de saberes, habilidades, experiencias y actitudes necesarias para que el alumno/a se desarrolle como persona y alcance una madurez psíquica , que le permita una integración social y laboral, así como una interiorización de los aprendizajes que le permita seguir avanzando y adquirir nuevos conocimientos.(Nohemi Gonzáles, 2008).

#### **2.4.10. Habilidades**

La habilidad es la aptitud innata, talento, destreza o capacidad que ostenta una persona para llevar a cabo con éxito, determinada actividad, trabajo u oficio. (Diccionario ABC).

#### **2.4.11. Actitudes**

Son formas habituales de pensar, sentir y comportarse de acuerdo a un sistema de valores que se va configurando a lo largo de la vida a través de las experiencias de vida y educación recibida. (Alcántara 1992)

# **CAPÍTULO III**

## **RESULTADOS Y PROPUESTA**

## CAPÍTULO III

### 3.0 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

#### 3.1. ANALÍISIS E INTERPRETACIÓN DE LA ENCUESTA APLICADA A LOS ESTUDIANTES

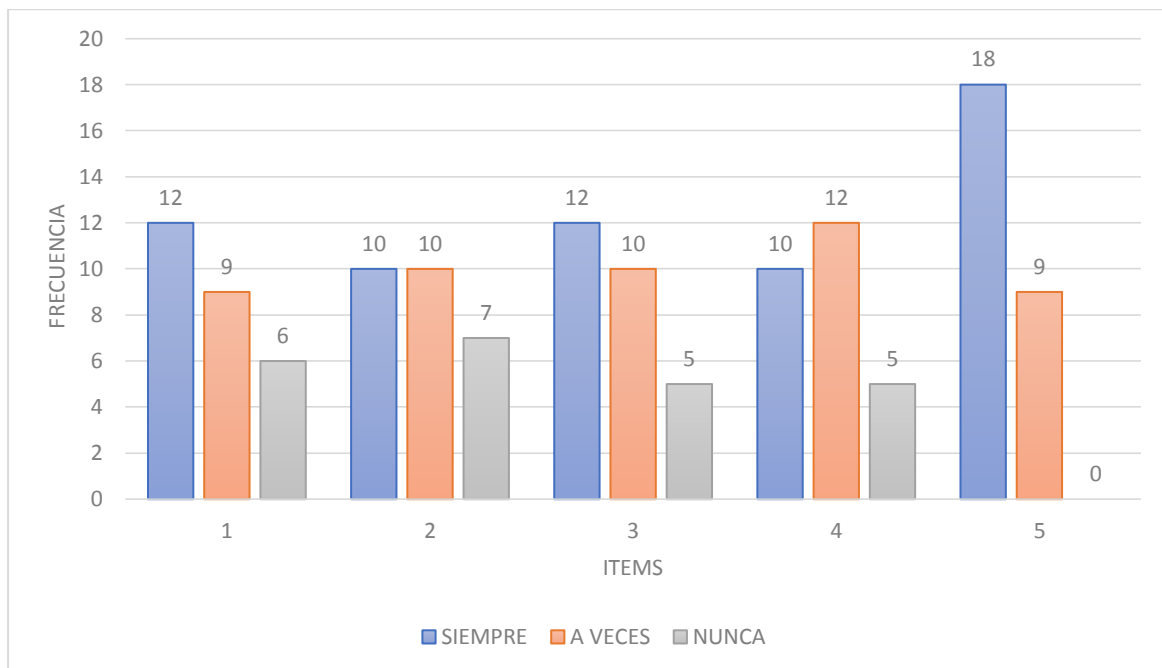
##### CUADRO Nº 01

##### DIMENSIÓN: ORIENTACIÓN PERSONAL

N°	PREGUNTA	CRITERIOS						TOTAL	
		SIEMPRE		A VECES		NUNCA			
		ni	%	ni	%	ni	%	ni	%
01	Te guía y orienta el tutor en aspectos personales.	12	44,4	9	33,3	6	22,3	27	100
02	Muestra el tutor buena disposición para atender a los alumnos	10	37,0	10	37,0	7	26,0	27	100
03	Muestra el tutor capacidad para escuchar los problemas de los alumnos.	12	44,4	10	37,0	5	18,6	27	100
04	El tutor te aconseja y anima en las actividades que tienes que realizar	10	37,0	12	44,4	5	18,6	27	100

**Fuente.** Encuesta aplicada a los estudiantes del III Ciclo de la Escuela de Educación Primaria de la UCV – Chiclayo

**GRÁFICO N° 01**  
**DIMENSIÓN ORIENTACIÓN PERSONAL**



El cuadro 01 muestra los resultados de la aplicación de la encuesta diagnóstica la cual nos confirma la falta de orientación personal que reciben los estudiantes del III ciclo de la Universidad “César Vallejo” durante su formación profesional siendo el ítems 02 y 04 con mayor porcentaje negativo si sumamos las alternativas a veces y nunca, las cuales arrojan porcentajes acumulados de 63% lo que demuestra el poco interés que tienen los tutores por los problemas personales de los estudiantes siendo esto importante ya que ellos no sólo se deben limitar en brindar conocimientos sino que deben acompañar, apoyar y ofrecer un seguimiento individual a cada estudiante, interesarse por escuchar sus problemas personales ya que su estado anímico influye en su aprendizaje, esto con el propósito de orientarlo en el desarrollo evolutivo integral como persona, abarcando los ámbitos de personalidad, relaciones interpersonales, familiares, inserción social, estilo de trabajo y jerarquía de valores así lo señala también el paradigma constructivista que se debe tener en cuenta la formación integral del ser humano.

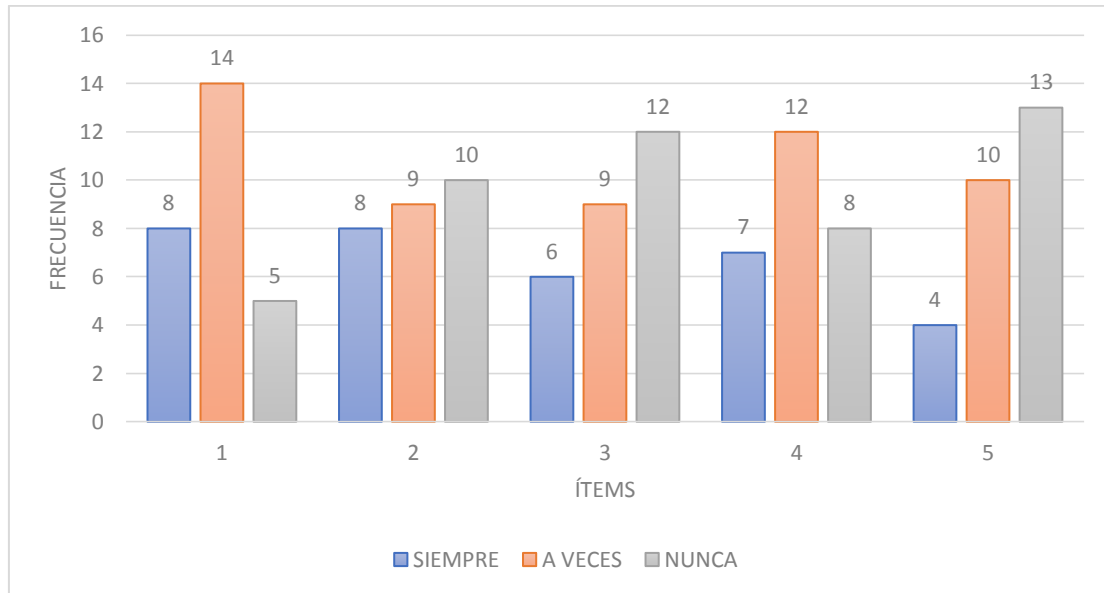
## CUADRO Nº 02

### DIMENSIÓN: ORIENTACIÓN ACADÉMICA

N°	PREGUNTA	CRITERIOS						TOTAL	
		SIEMPRE		A VECES		NUNCA			
		ni	%	ni	%	ni	%	ni	%
01	El tutor te informa sobre aspectos académicos	8	29,6	14	51,9	5	18,5	27	100
02	Te brinda información objetiva actualizada el tutor sobre aspectos académicos	8	29,6	9	33,4	10	37,0	27	100
03	Tiene el tutor capacidad para orientar al alumno en metodología y técnicas de estudio	6	22,2	9	33,4	12	44,4	27	100
04	Tiene el tutor capacidad para resolver dudas académicas del alumno	7	26,0	12	44,4	8	29,6	27	100
05	Tiene el tutor capacidad para diagnosticar las dificultades y realizar las acciones para resolverlas.	4	14,8	10	37,0	13	48,2	27	100

**Fuente.** Encuesta aplicada a los estudiantes del III Ciclo de la Escuela de Educación Primaria de la UCV - Chiclayo

**GRÁFICO N° 02**  
**DIMENSIÓN ORIENTACIÓN ACADÉMICA**



El cuadro N° 02 los resultados muestran que el ítem 05 tiene el mayor porcentaje 48,2 %, referido a que el tutor no tiene la capacidad para diagnosticar las dificultades de los estudiantes y por ende realizar acciones para resolverlas; además de acuerdo al resultado obtenido en el ítem 3 con 44,4% de respuestas los estudiantes manifiestan que el tutor no los orienta en metodologías y técnicas de estudio como herramientas que le permitan obtener mejores resultados académicos. Esto corrobora que el tutor no ayuda al estudiante para que sea capaz de resolver los problemas que la vida académica le plantea a lo largo de su recorrido por la universidad.

### CUADRO Nº 03

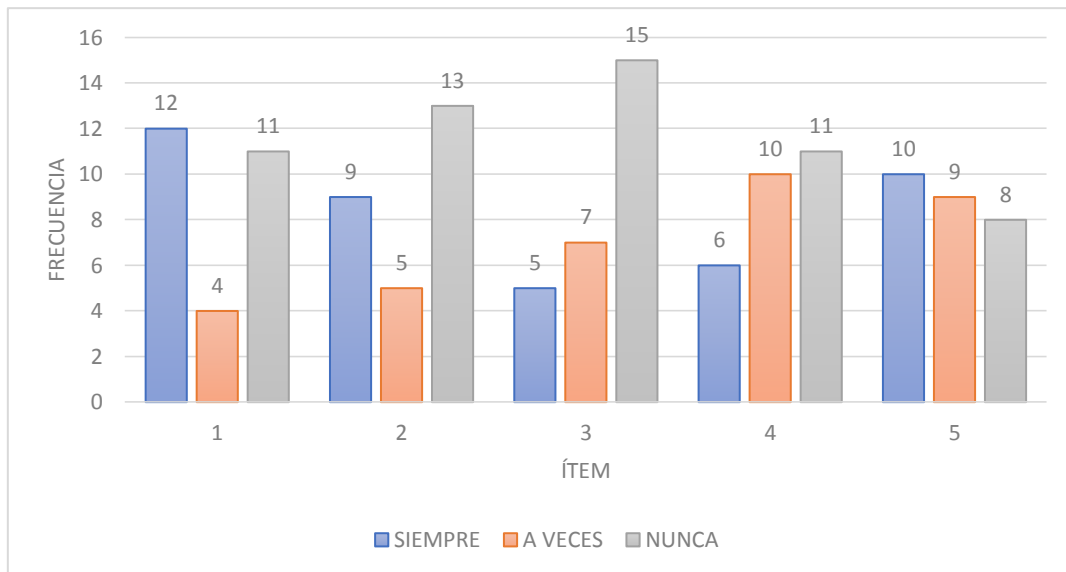
#### DIMENSIÓN: ORIENTACIÓN PROFESIONAL

N°	PREGUNTA	CRITERIOS						TOTAL	
		SIEMPRE		A VECES		NUNCA			
		ni	%	ni	%	ni	%	ni	%
01	Recibes asesoramiento sobre contenidos que integran la carrera	12	44,4	4	14,8	11	40,8	27	100
02	Conoce tus características, aptitudes, intereses, y habilidades propias	9	33,3	5	18,6	13	48,1	27	100
03	Te asesora el tutor en la toma de decisiones: elección de asignaturas optativas, reorientación de estudios.	5	18,6	7	25,9	15	55,5	27	100
04	Te Informa el tutor sobre las prácticas laborales que tienes que cumplir.	6	22,2	10	55,5	11	40,8	27	100
05	Posee el tutor formación profesional en su especialidad.	10	37,0	9	33,4	8	29,6	27	100

**Fuente.** Encuesta aplicada a los estudiantes del III Ciclo de la Escuela de Educación Primaria de la UCV - Chiclayo



**GRÁFICO N° 03**  
**DIMENSIÓN ORIENTACIÓN PROFESIONAL**



El cuadro N° 03 nos muestra que el 55,5% de los encuestados manifiesta en el ítem 3 que el tutor no los orienta en la toma de decisiones como elección de asignaturas optativas, reorientación de estudios; y de acuerdo al 48,1% de respuestas obtenidas en el ítem 2 tampoco conoce sus aptitudes, intereses y habilidades. De igual forma se observan en los ítems 1 y 4 con 40,8% de respuestas no reciben adecuado asesoramiento en contenidos vinculados a su carrera al igual que información sobre sus prácticas pre-profesionales. Recordemos lo importante de esta dimensión porque el tutor no sólo orienta para el presente sino también para la vida futura. La orientación profesional está dirigida, a seguir desarrollándose académicamente (una maestría, una segunda profesión, una especialidad, etc.); así como también para la vida laboral (desde como pasar una selección de personal, hasta cómo actuar en el campo profesional), procesos imprescindibles en la alta competencia por un puesto laboral sobre todo en la realidad laboral del magisterio peruano donde existe una sobreoferta de docentes.

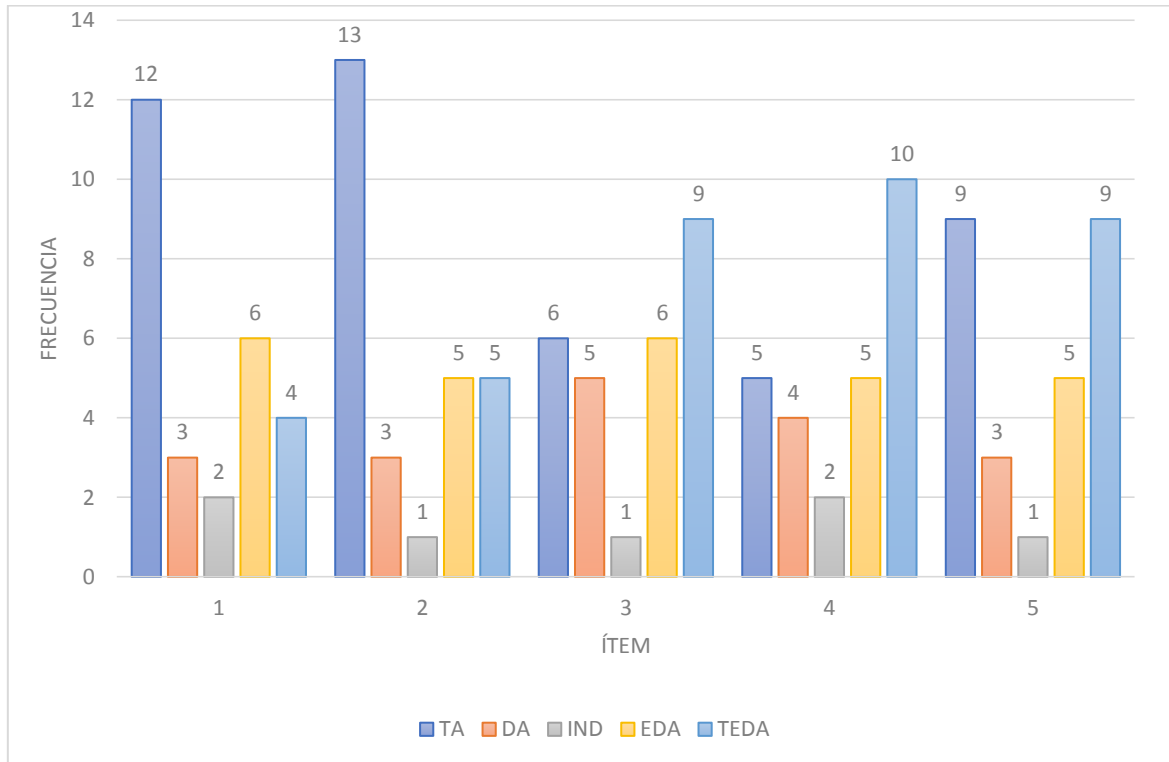
## CUADRO Nº 04

### DIMENSIÓN: CONOCIMIENTOS

N°	PREGUNTA	CRITERIOS											
		TA		DA		IND		EDA		TEDA			
		ni	%	ni	%	ni	%	ni	%	ni	%	ni	%
01	Tienes los conocimientos generales básicos adquiridos durante su formación profesional.	12	44,4	3	11,2	2	7,4	6	22,2	4	14,8	27	100
02	Dominas conocimientos básicos de tu área de estudio.	13	48,1	3	11,1	1	3,7	5	18,5	5	18,5	27	100
03	Buscas, identificas y seleccionas información significativa.	6	22,2	5	18,5	1	3,7	6	22,2	9	33,4	27	100
04	Conoces las diferentes técnicas de estudio.	5	18,5	4	19,0	2	7,0	5	18,5	10	37,0	27	100
05	Posees dominio científico, tecnológico de tu carrera profesional.	9	33,3	3	11,1	1	3,7	5	18,5	9	33,4	27	100

**Fuente.** Encuesta aplicada a los estudiantes del III Ciclo de la Escuela de Educación Primaria de la UCV - Chiclayo

**GRÁFICO N° 4**  
**DIMENSIÓN CONOCIMIENTOS**



El cuadro N° 04 nos muestra que el ítem 4 con 37% de respuestas dice que los estudiantes no manejan las técnicas de estudio necesarias para el éxito académico, lo que refleja que el Sistema de tutoría que se brinda en la UCV – Chiclayo no está funcionando, el mismo que debe ser atendido con prontitud identificando las causas que la originan a fin de tomar las medidas correctivas necesarias que permita lograr los objetivos trazados en nuestro Programa de Acción Tutorial. También se puede observar que los estudiantes de acuerdo a lo que muestran los resultados en el cuadro, un 33,4% considera no poseer los dominios científico y tecnológico que lo haga competente exitoso en su carrera profesional. Estos resultados muestran pues que los estudiantes no están obteniendo una buena formación profesional y como afirma Casanova que la formación profesional es una actividad educativa que está orientada a proporcionar habilidades necesarias para un correcto desempeño profesional y laboral.

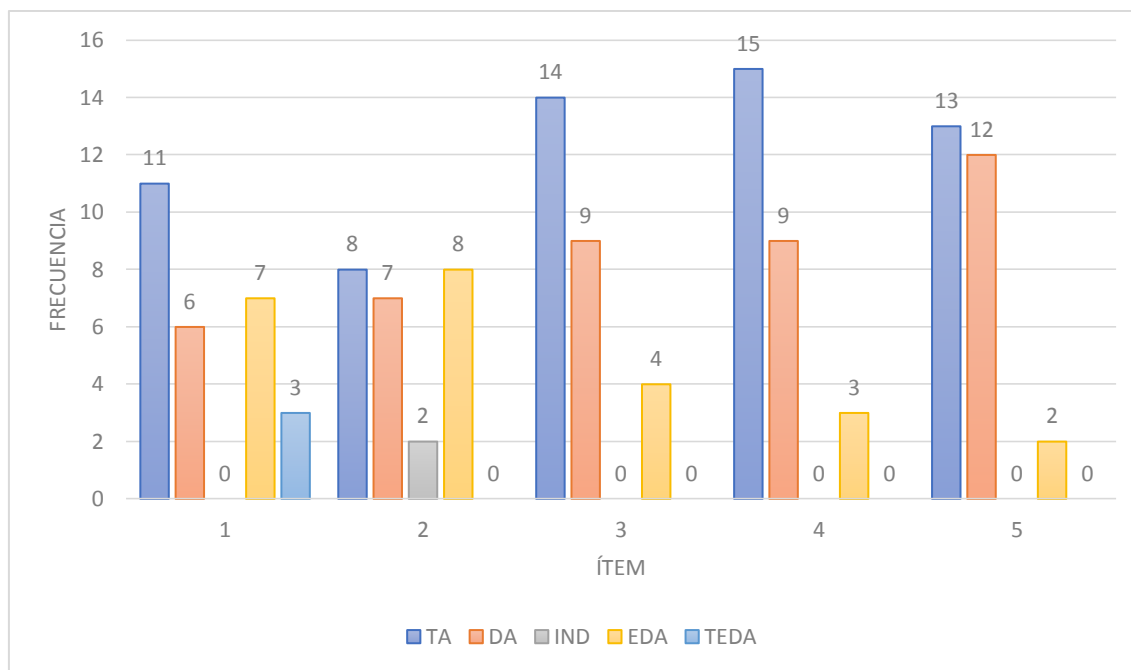
**CUADRO N° 5**

**DIMENSIÓN: HABILIDADES**

N°	PREGUNTA	CRITERIOS										TOTAL	
		TA		DA		IND		EDA		TEDA			
		ni	%	ni	%	ni	%	ni	%	ni	%	ni	%
01	Aplicas conocimientos y procedimientos adquiridos.	11	40,7	6	22,2	0	0,0	7	26,0	3	11,1	27	100
02	Participas activamente en los procesos formativos.	10	37,0	7	26,0	2	7,4	8	29,6	0	0,0	27	100
03	Comprendes y sintetizas la información dada.	14	51,8	9	33,4	0	0,0	4	14,8	0	0,0	27	100
04	Aplicas y transfieres los conocimientos recibidos.	15	55,5	9	33,4	0	0,0	3	11,1	0	0,0	27	100
05	Desarrollas habilidades y destrezas de tu profesión.	13	48,2	12	44,4	0	0,0	2	7,4	0	0,0	27	100

**Fuente.** Encuesta aplicada a los estudiantes del III Ciclo de la Escuela de Educación Primaria de la UCV - Chiclayo

**GRÁFICO N° 05**  
**DIMENSIÓN HABILIDADES**



En el cuadro N° 05 podemos observar que un 29,6% de las respuestas están centradas en el ítem donde el estudiante encuestado considera que no tiene una participación activa en los procesos formativos referidos a su formación docente, mientras que en el ítem referido a que el estudiante no aplica ni transfiere los conocimientos recibidos con 26% de respuestas es otro de los problemas hallados en los resultados obtenidos en la encuesta aplicada; ante ello hay que recordar que no basta con que el estudiante cuente con los conocimientos, sino que tiene que transferirlos así demostrará que ha comprendido. También el cuadro nos muestra que los estudiantes desarrollan habilidades y destrezas al respecto Casanova señala que para tener una buena formación profesional los estudiantes deben desarrollar también sus habilidades y destrezas para lograr sus metas trazadas.

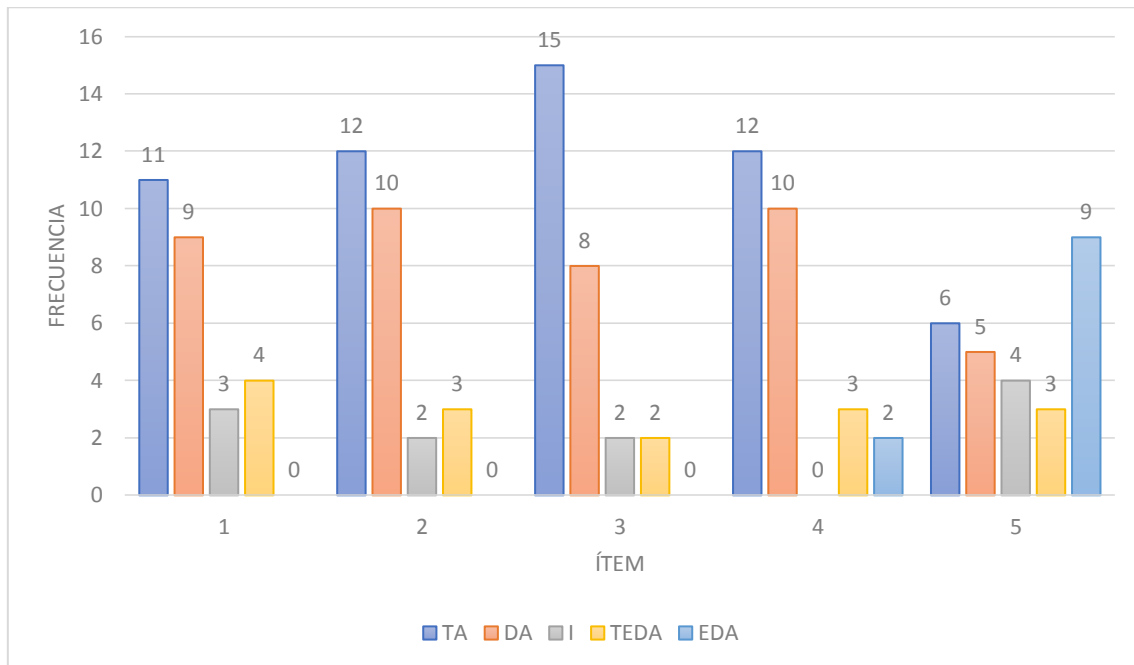
## CUADRO Nº 06

### DIMENSIÓN: ACTITUDES

N°	PREGUNTA	CRITERIOS										TOTAL	
		TA		DA		IND		EDA		TEDA			
		ni	%	ni	%	ni	%	ni	%	ni	%	ni	%
01	Expresas con claridad sus ideas.	11	40,7	9	33,3	3	11,1	4	14,9	0	0,0	27	100
02	Respetas las ideas de los demás.	12	44,4	10	37,0	2	7,4	3	11,2	0	0,0	27	100
03	Dialogas y escuchas con empatía.	15	55,6	8	29,6	2	7,4	2	7,4	0	0,0	27	100
04	Demuestro responsabilidad y puntualidad	12	44,4	10	37,0	0	0,0	3	11,2	2	7,4	27	100
05	Tienes confianza en tus interlocutores	6	22,2	5	18,5	4	14,8	3	11,2	9	33,3	27	100

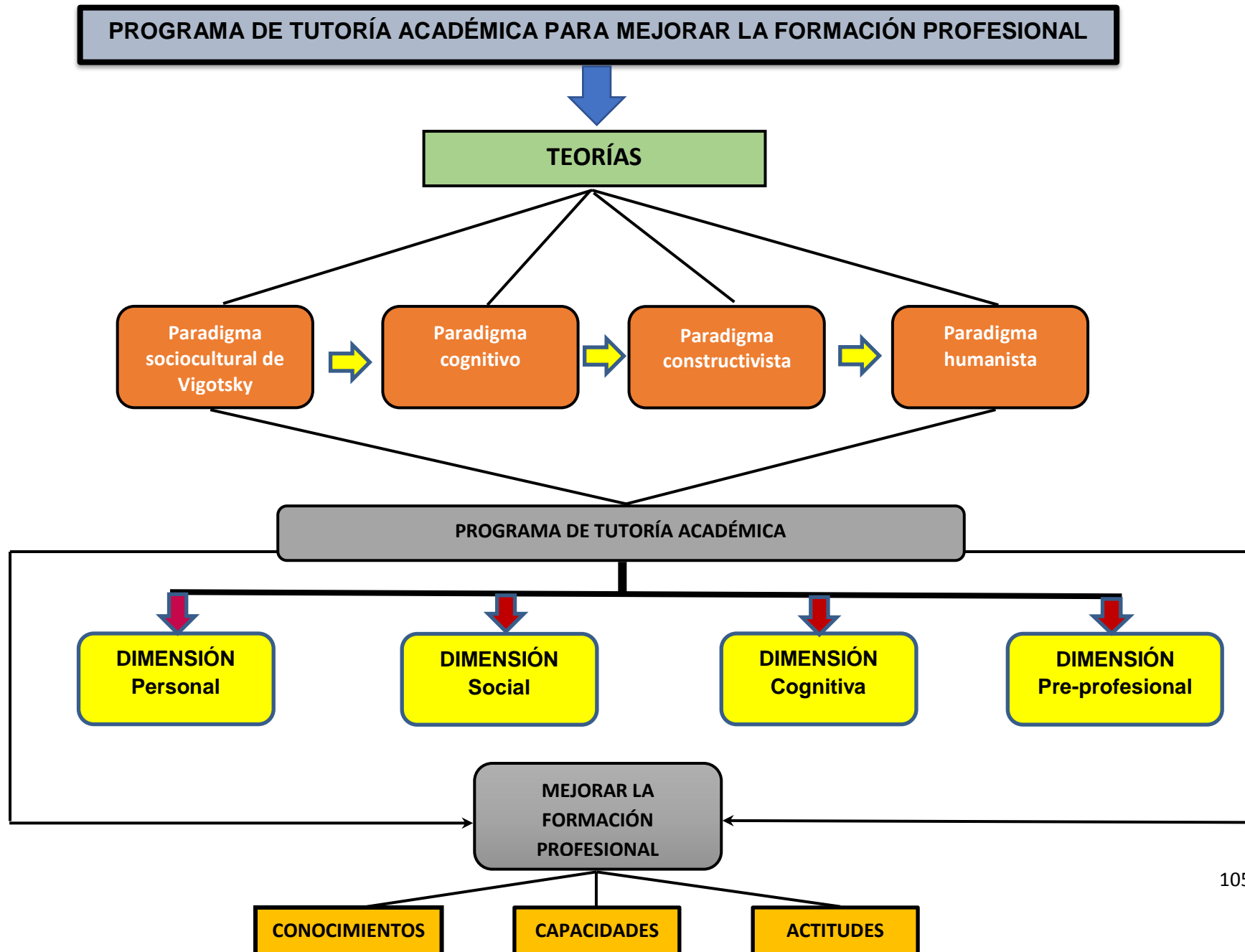
**Fuente.** Encuesta aplicada a los estudiantes del III Ciclo de la Escuela de Educación Primaria de la UCV – Chiclayo

**GRÁFICO N° 06**  
**DIMENSIÓN ACTITUDES**



El cuadro N° 06 nos muestra que los ítems con mayor porcentaje son referidos a que los estudiantes tienen dificultad para expresar sus ideas con claridad según el 37,5% de las respuestas y también muestra en el ítem referido a no tener confianza con sus interlocutores con un 33,3% de respuestas; lo que nos indica que el estudiante no siente tener un espacio amigable y propicio para que cuente sus problemas y que de alguna puede estar influyendo en su rendimiento académico. Casanova afirma que la buena formación profesional es una actividad educativa orientada a proporcionar conocimientos, habilidades y destrezas necesarias para un correcto desempeño profesional y laboral.

### 3.2. MODELO TEÓRICO DE LA PROPUESTA PROGRAMA DE TUTORÍA ACADÉMICA PARA MEJORAR LA FORMACIÓN PROFESIONAL





### **3.3. PROPUESTA DE PROGRAMA DE TUTORÍA ACADÉMICA PARA MEJORAR LA FORMACIÓN PROFESIONAL**

#### **3.3.1. Presentación**

El Programa de Tutoría Académica tiene como objetivo general promover la formación académica del estudiante, brindándole apoyo a lo largo de su trayectoria mediante la prestación de servicios en el área disciplinar, a fin de que cuente con mayores oportunidades para su éxito académico y profesional.

Con dicho programa, se pretende contribuir al abatimiento de los índices de reprobación, rezago y deserción estudiantil, e incrementar la eficiencia terminal, para lo que se requiere de la implantación de programas con propuestas de solución tendientes a lograr la calidad académica.

Los programas tutoriales incluyen elementos de transformación con una nueva visión y un nuevo paradigma que comprende la integración de un currículo flexible, que promueve el aprendizaje del estudiante a lo largo de toda la vida, la orientación prioritaria hacia el aprendizaje autodirigido (aprender a aprender, aprender a emprender y aprender a ser) y una formación con visión humanista y responsable ante las necesidades y oportunidades del desarrollo de nuestro país.

Según planteamientos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) de México, la TUTORÍA es entendida como el acompañamiento y apoyo docente de carácter individual y grupal, ofrecido a los estudiantes como una actividad más de su currículo formativo; lo que puede considerarse como elemento indispensable para la transformación cualitativa del proceso educativo en el nivel superior (Fresán, 2001).

En un Programa de Tutoría Académica, la participación de los distintos actores que en él intervienen es determinante (autoridades, personal académico y estudiantes), los cuales asumirán funciones y compromisos específicos para el logro de los objetivos del programa.

Es en la docencia donde se integra la función primordial de la tutoría académica; ésta pretende asesorar al alumno desde el inicio hasta el final de sus estudios, y apoyarlo en el diseño y realización de trabajos de investigación, compartiendo con el estudiante, métodos, técnicas y experiencias, y elaborando conjuntamente el programa de actividades a realizar. Dentro de un currículum flexible, la función tutorial será apoyar al estudiante en la orientación de las posibles materias a estudiar durante el semestre, de acuerdo con sus particulares conocimientos, habilidades y destrezas.

### **3.3.2. Fundamentación científica y principios**

Actualmente somos actores y espectadores de grandes cambios a nivel mundial. Las transformaciones y avances en la ciencia y la tecnología y, la sociedad del conocimiento resultante de ello, nos enfrentan a nuevos desafíos. El ámbito educativo no escapa a los retos de los nuevos tiempos.

En ese sentido, nos sumamos a la apreciación que sobre las actuales tareas educativas en nuestro nivel, la UNESCO refirió en su Conferencia Mundial de Educación Superior (1998): “La educación superior y la investigación forman hoy en día la parte fundamental del desarrollo cultural, socioeconómico y ecológicamente sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones. Por consiguiente, y dado que se tiene que hacer frente a imponentes desafíos, la propia educación superior ha de emprender la transformación y la renovación más radicales que jamás haya tenido por delante”.

En esta perspectiva, la educación tiene, entre sus fines, lograr una formación integral en el individuo, donde considerada como proceso formativo integral, “incorpora entre sus fines el desarrollo del hombre en forma completa, ello requiere propiciar los medios para ayudar a los estudiantes a ser hombres libres, solidarios, creativos, innovadores y críticos, lo que en una institución de educación superior es esencial: la formación integral del estudiante en plenitud humana, personal, solidaria y profesional”. (García Hoz1996).

Una formación integral donde los cambios educativos se orienten, según recomendaciones de la UNESCO, al aprendizaje a lo largo de la vida, en base a cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser.

Esto supone que hay que orientar nuestras acciones.

- Aprovechar las posibilidades de la educación a lo largo de la vida mediante el Aprender a aprender.
- Fomentar la capacidad para hacer frente a situaciones diversas y trabajar en equipo.
- Propiciar la capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad.
- La capacidad de solucionar problemas y manejarse en la complejidad.

Se trata de concebir a la educación como un todo. Las Instituciones de Educación Superior (IES) en nuestro país están enfrentado el reto, en aras de lograr una formación del más alto nivel con calidad, tanto en el área técnica, profesional y científica, como en la del desarrollo humano; también están aprovechando las oportunidades que ofrece la sociedad del conocimiento, con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para orientarlas a posibilidades mayores de desarrollo de nuevas experiencias de aprendizaje.

Estos tiempos de grandes transformaciones nos enfrenta, a nosotros los actores del proceso educativo, a modificar nuestros marcos de referencia y actuación. Así, la necesidad de emprender acciones que contribuyan estar al nivel de las nuevas exigencias, ha derivado en la implantación de Programas

Institucionales de Tutorías, con la finalidad de mejorar el proceso educativo de los estudiantes, en este caso del nivel superior universitario

En base a lo anterior, el presente trabajo plantea el sustento teórico y conceptual, de tipo pedagógico-didáctico, bajo el cual se asume la función del docente y del alumno en la perspectiva del constructivismo; en ésta la enseñanza y el aprendizaje se concibe como un binomio y la función educativa se centra en el aprendizaje y está orientada para que el estudiante sea gestor de su propio proceso de aprendizaje con la guía del profesor. De allí que sea concebida la función del profesor también como un tutor, donde guía al estudiante a su propio proceso de formación. Este es uno de los elementos de apoyo para que, mediante la acción tutorial, nos aproximemos al logro de los fines educativos de la de formación integral del futuro profesional de la educación primaria.

## **EL CONSTRUCTIVISMO Y LA ACCIÓN TUTORIAL**

La teoría cognitiva, como referente de la acción tutorial, plantea que el proceso enseñanza aprendizaje se dé en un ambiente creativo y de innovación. Con esta orientación, el interés reside en favorecer el desarrollo de los procesos cognitivos y creativos, para que posteriormente el estudiante se desarrolle con autonomía e independencia en su práctica profesional, con sus propias innovaciones (Aprendizaje autogestivo). Así, el aprender a aprender, es clave para la acción tutorial y retoma especial importancia al abordar el desarrollo de

habilidades; en ese plano los aprendizajes se conciben como la vinculación que hace el estudiante de los conocimientos con las experiencias previas.

Por su parte, y retomando en esta perspectiva la concepción de aprendizaje, entendemos que éste es el proceso activo de procesamiento y construcción; mediante el cual el individuo adquiere destrezas o habilidades prácticas, así como incorpora contenidos informativos, o adopta nuevas estrategias de conocimiento o acción, valores, actitudes y, es en esa adopción, donde se comprueba que efectivamente se ha producido el aprendizaje. En la tarea tutorial se espera que con la guía del profesor tutor, promueva en sus tutorados los cambios deseados para mejorar su proceso educativo.

Aquí es donde la acción tutorial del profesor deberá favorecer el logro de los aprendizajes significativos mediante estrategias que orientadas al desarrollo de habilidades, permitan al estudiante una dimensión de totalidad, donde interactúan sus pensamientos, sus sentimientos, acciones, actitudes y valores, en un sentido integral de formación. Por aprendizaje significativo nos sumamos a la aportación conceptual de Ausbel, en el sentido de promover aquellos aprendizajes que le signifiquen vivencias, aprendizaje para la vida, en su sentido amplio, al estudiante para que busque su propio proceso de aprender-aprender.

En la acción tutorial del profesor éste promueve, las habilidades de los estudiantes para procesar información y ello constituye un factor fundamental para el desarrollo de destrezas de comprensión, aprendizaje y retención.

Al considerar que el alumno es un sujeto activo, sus procesos son enfatizados en las habilidades de procesamiento que trae consigo a la situación de aprendizaje y se aleja cada vez más de la posición que concibe al alumno como un receptor pasivo de información; de tal manera que éste, el aprendiz, se convierte en el centro de atención del profesor, atribuyéndosele gran relevancia al análisis de todas aquellas actividades en las cuales se involucra con el fin de adquirir, seleccionar, recordar, organizar e integrar el conocimiento: los estudiantes cuando reciben información nueva, la procesan, la almacenan y posteriormente la recuperan para aplicarla a nuevas situaciones de aprendizaje.

En este sentido, su papel es el de un individuo que procesa, interpreta y sintetiza de manera activa la información que recibe utilizando para ello una amplia variedad de estrategias de procesamiento, almacenamiento y recuperación. En una acción tutorial, entonces, el interés se centra, de manera especial, en el papel del estudiante como participante activo en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Tenemos entonces, que el profesor tutor, en una orientación constructivista, trata de explicar, en la adquisición y construcción del conocimiento, el papel fundamental de las construcciones mentales y las interpretaciones de los alumnos, durante los eventos de aprendizaje, desarrolla como parte de su formación. Importante, por tanto, es que el profesor tutor comprenda el papel que tiene las inferencias en la comprensión de textos en los procesos de razonamiento del aprendiz; la evidencia de que los alumnos tienen en

procedimientos para ejecutar determinadas tareas y la capacidad de los alumnos en la solución de problemas.

Otros de los referentes conceptuales del constructivismo para la acción tutorial es el de la Memoria a Largo Plazo (MLP) y que algunos teóricos plantean que está conformada por dos componentes: la memoria episódica y la memoria semántica.

Para Bower (1975) por ejemplo, en la MLP se encuentran estructuras, tales como:

- Modelos espaciales del mundo que nos rodea, incluyendo representaciones correspondientes a imágenes de objetos y lugares.
- Conceptos de objetos y sus propiedades y las reglas que los relacionan.
- Creencias acerca de la gente, de nosotros mismos y destrezas de interacción social.
- Actitudes y valores hacia eventos y objetivos sociales.
- Destrezas motoras.
- Destrezas de solución de problemas.
- Destrezas para comprender el lenguaje, la música y la pintura.

Si la función tutorial es considerada como un factor de apoyo innegable para el mejoramiento del proceso enseñanza-aprendizaje y, de manera concreta en la solución de problemas escolares como la deserción y reprobación, que se traducen en problemas de aprendizaje; la escuela constructivista ofrece una posibilidad valiosa de desarrollar estrategias cognitivas que constituyen



habilidades para el control interno de otros procesos del alumno, involucrados en su aprendizaje, que son el recuerdo y el pensamiento.

De igual forma, el alumno, tenerlo presente, desarrolla un aprendizaje que facilita y subyace en él para ejecutar actividades mentales más complejas, como las involucradas en el uso de estrategias cognitivas en la adquisición del conocimiento, en la solución de problemas y en los procesos de autorregulación.

Si el profesor tutor promueve y facilita en sus alumnos el dominio de estrategias de aprendizaje, éste podrá planificar y organizar sus propias actividades que pueden ser técnicas o hábitos, incluyendo subrayar, elaborar resúmenes, tomar notas, observar y registrar resultados, elaborar resúmenes, hacer esquemas, elaborar trabajos académicos, indagar información, hacer fichas y otras estrategias que para su desarrollo el tutor deberá trabajar, conjuntamente con el alumno, para que adquiera un cierto grado de meta cognición, es decir la conciencia o razonamiento del porqué y para qué de su aplicación en la adquisición y construcción del conocimiento.

**Vigotsky** aporta para la tarea tutorial su concepto de la Zona de Desarrollo Próximo, donde distingue dos niveles: el nivel evolutivo real, como aquello que puede hacer una persona de manera independiente y el nivel evolutivo potencial, aquello que puede hacer una persona con la ayuda de otra más capaz; quien hace de conciencia externa y guía la conducta de otra persona, a

la vez que le posibilita, porque se lo enseña, el dominio de las herramientas implicadas en la resolución de la tarea.

Importante también es su concepto de educación, que lo define como: “un instrumento decisivo para el desarrollo de las personas, por eso debe ser comprendida y diseñada desde esa perspectiva. Se trata de educar para desarrollar capacidades en las personas que las hagan competentes en un contexto social y cultural determinado”.

Por ello, el profesor-tutor ayuda y orienta a los alumnos, conociendo a éstos a través de técnicas concretas de observación de manera directa e inmediata, coordinando su acción con la de otros profesores y, para el caso de la educación superior, con padres de familia en algunas situaciones que lo amerite. El profesor- tutor se convierte en coordinador, orientador, catalizador de inquietudes, conductor del grupo y experto en relaciones humanas. En consecuencia, la acción educativa de la tutoría debe estar implícita en la labor docente, que es la de facilitar y guiar al estudiante en el logro de su formación integral.

**Rodríguez Espinar** (2004: 37), algo más analítico, coincide básicamente con nuestra propuesta cuando expone que la educación universitaria debería:

- *Potenciar la capacidad de aprendizaje autónomo del estudiante y las posibilidades de trabajo colaborativo y en equipo.*

- *Entender la función del profesor como la de un agente que orienta y guía el aprendizaje del estudiante para lograr progresivamente la regulación y gestión autónoma del mismo.*
- *Fomentar la capacidad de análisis y resolución de los problemas y la toma de decisiones basada en criterios bien establecidos, que impliquen la necesidad de juicio crítico y constructivo.*
- *Fomentar el uso de fuentes de información ricas culturalmente y diversas, que no limiten la construcción del conocimiento a los apuntes obtenidos por la asistencia a las clases.*
- *Establecer la tutoría y la orientación profesional en la universidad como modo de diversificar la ayuda educativa al estudiante durante su paso por la universidad.*

### **Principios generales de la acción tutorial**

- Entendemos la acción tutorial la entendemos como una labor pedagógica encaminada a la tutela, acompañamiento y seguimiento del alumnado con la intención de que el proceso educativo de cada alumno se desarrolle en condiciones lo más favorables posible. La acción tutorial forma parte de la acción educativa y es inseparable del proceso de enseñanza aprendizaje. Concebimos la tutoría como un recurso

educativo al servicio del aprendizaje y por ello nuestro Plan de Acción Tutorial trata de ser coherente con los principios y criterios educativos acordados en el Proyecto Educativo de centro.

- La tutoría de los alumnos la entendemos como una tarea de todo el profesorado y, por ello, como algo que abarca tanto las actuaciones que, con carácter más específico, desarrolla el profesor tutor con su grupo o en la comunicación con las familias y el resto del profesorado como aquellas otras que cada profesor dentro de su área lleva a cabo para orientar, tutelar y apoyar el proceso de aprendizaje de cada uno de sus alumnos.
- La figura del profesor tutor, como órgano de coordinación docente, sigue siendo necesaria en la coordinación del equipo de profesores del grupo, en el contacto con las familias, y en el desarrollo de algunas funciones específicas.

### **3.3.3. Justificación**

Existen una serie de argumentos que justifican favorablemente el accionar de la tutoría en la universidad.

En primer lugar, la tutoría ayuda a resolver las dificultades que plantea la mayor heterogeneidad del alumnado, debida a una mayor diversificación del acceso a la Universidad y a la superación del elitismo de antaño. Este hecho provoca

una gran variabilidad en el input de entrada, los estudiantes, y, por lo tanto, hace que aumenten las necesidades de información, de orientación curricular y profesional y de mejoras en el aprendizaje.

En segundo lugar, facilita la orientación curricular ligada a las salidas profesionales y al acceso a otros estudios, así como la implantación del Suplemento Europeo del Título, cuya finalidad es garantizar la transparencia y la comparabilidad exigidas por el Espacio Europeo de Educación Superior.

En tercer lugar, contribuye a atender a los estudiantes que tienen dificultades para lograr un seguimiento regular de los estudios. A estos estudiantes les hace falta una orientación encaminada a obtener un mejor aprovechamiento del aprendizaje, así como una ayuda para disminuir el fracaso, con medidas correctoras o alternativas de cambio. Asimismo, hay que ocuparse de la orientación de estudiantes con niveles de excelencia, lo cual puede implicar un aumento del número de doctores, la renovación del profesorado, la participación en equipos de investigación, etc., hechos que, en definitiva, pueden contribuir a dar prestigio a los títulos de la UCV.

En cuarto lugar, mejora la imagen pública y la proyección externa de la Universidad, así como la fidelización de los estudiantes, ofrece opciones que facilitan el aprendizaje a lo largo de la vida.

## LIFE LONG LEARNING

Si tenemos en cuenta la Declaración de Estudiantes (Student Göteborg Declaration, 25 de marzo 2001), éstos se autodefinen como personas implicadas, competentes, activas y constructivas; en consecuencia, se consideran uno de los puntos clave para conducir los cambios que se produzcan en el campo de la educación.

En la Conferencia de Berlín (2003: 4) se adopta la definición de aprendizaje a lo largo de la vida (life long learning), como *el proceso de aprendizaje continuo que permite a todos los individuos, desde la infancia a la ancianidad, adquirir y actualiza conocimientos, destrezas y competencias en diferentes periodos de su vida y en variedad de contextos de aprendizaje, tanto formal como no formal; por lo tanto, maximizando su desarrollo personal, oportunidades de empleo y fomentando su participación activa en una sociedad democrática.*

En esta perspectiva, el rol del estudiante se modifica y cobra un significado especial, primero porque él mismo deberá ser el motor que genere su aprendizaje y, segundo, porque no sólo aprenderá dentro de las instituciones superiores, sino que cualquier situación y experiencia educativa podrá acercarle a la sociedad del conocimiento. La adquisición de competencias y aptitudes a lo largo de la vida no sólo será importante para su realización personal, sino que lo será para el futuro de una sociedad basada en el conocimiento.

## LA ACOGIDA DE LOS ESTUDIANTES INGRESANTES

Durante la transición desde la secundaria o desde otras vías de acceso al sistema universitario se produce un cambio cualitativo en las demandas que se hacen a los estudiantes, un cambio del contrato implícito entre el estudiante y la institución académica, que estos se tienen que representar adecuadamente para circular sin sustos.

Cuando los estudiantes han de iniciar los estudios universitarios se sienten contentos y angustiados a la vez: contentos porque inician una nueva etapa de su vida, una nueva aventura donde aprenderán junto a nuevos compañeros, donde probablemente se sentirán más libres y tendrán que organizarse de manera más autónoma; angustiados porque no saben si afrontarán lo suficientemente bien las nuevas demandas y porque el cambio de “contrato” suele conllevar una cierta incertidumbre ante las propias motivaciones y capacidades. De ahí que a lo largo del primero curso sea útil una tutorización específica en forma de acogida y de asesoramiento que les ayude a orientarse y los guíe en la transición a los estudios universitarios.

Con el nombre de “acogida” se denomina al conjunto de acciones orientadas a facilitar a los nuevos estudiantes el conocimiento del contexto -edificio, compañeros, profesorado, plan de estudios, funcionamiento del centro, servicios con que cuenta, etc.- y también de las demandas de la institución universitaria de tal modo que se hagan una representación inicial.

### **3.3.4. Objetivos de la propuesta**

#### **3.3.4.1. Generales:**

**a. La formación integral del estudiante**, no sólo como profesional sino también como persona:

- con capacidad de búsqueda y análisis crítico de la información, ya que vivimos en la era de las telecomunicaciones, en la sociedad de la información o del conocimiento;
- preparado para la toma decisiones y con conciencia de los derechos y deberes que tiene para consigo y con los demás, ya que convivimos con unos determinados ideales de democracia y libertad.

**b. El fomento de la autonomía del estudiante**, que le permita seguir aprendiendo durante toda su vida y adaptándose a las nuevas situaciones, ya que nos encontramos ante una sociedad cambiante, a veces a ritmos vertiginosos, en la que algunos saberes y prácticas se quedan obsoletos rápidamente y se nos plantea el reto de aprender otros nuevos.

**c. El ajuste a las necesidades individuales de cada persona.** Entendemos que este es un objetivo que se necesita trabajar en una sociedad como la actual, que se caracteriza por ser plural, multiétnica y multicultural. En ella, cada persona tiene unos requerimientos distintos de la misma manera que cada persona puede hacer aportaciones diferentes.



#### **3.3.4.2. Objetivos específicos**

- Orientar al alumno para que resuelva sus problemas académicos y/o personales que enfrente durante su proceso formativo y, en su caso, canalizarlo a instancias especializadas para su atención.
- Conocer las expectativas de los alumnos al ingresar a la escuela profesional.
- Cubrir oportunamente las necesidades académicas detectadas en los alumnos durante su formación profesional.
- Proporcionar información oportuna que permita a los alumnos la toma de decisiones académicas.
- El uso adecuado de los servicios de apoyos institucionales, así como la realización de trámites y procedimientos de acuerdo a su situación escolar.
- Colaborar con otras instancias de la Universidad para proporcionar la información oportuna que permita a los alumnos la toma de decisiones académicas, el uso adecuado de los servicios y apoyos institucionales, así como la realización de trámites y procedimientos acordes a su situación escolar, así como la realización de trámites y procedimientos acordes a su situación escolar

#### **3.3.5. CONTENIDOS A TRABAJAR EN LA ACCIÓN TUTORIAL**

En el contexto del centro en que enseñamos y aprendemos, el modelo PAT busca desarrollar una acción tutorial que trascienda y nos proporcione las claves para conocer y orientar a los estudiantes. Nuestra finalidad es despertar

entre la comunidad universitaria el valor de “aprender a aprender” en una sociedad en constante cambio. Sin duda, se trata de un proceso largo en el que intervienen, al menos, cuatro componentes:

- a. El funcionamiento del centro
- b. La calidad discente
- c. La calidad docente
- d. Funcionamiento de la acción tutorial

El guion que se ofrece es suficientemente amplio para que cada tutor y los coordinadores, utilizando los documentos diseñados por la dirección universitaria, pueda implementar, desarrollar y evaluar la acción tutorial.

Entendemos que una acción tutorial adecuada debe centrarse, al menos, en los siguientes aspectos:

***Conocimiento del funcionamiento del centro por parte de los estudiantes:***

planificación de horarios, tutorías, calendario de exámenes, conocimiento de actividades culturales y formativas para mejorar la titulación, situación de las asignaturas en el plan de estudios, planificación y organización de las prácticas en la titulación, espacios suficientes para realizar tutorías individuales y/o grupales o trabajos académicos en grupo, funcionamiento de servicios (biblioteca, reprografía, cafetería), existencia de asociaciones estudiantiles y grado de conocimiento de sus representantes estudiantiles, conocimiento del profesorado y del equipo decanal o directivo, etc.

**Conocimiento de los estudiantes y de sí mismos:** razones de la elección de la carrera universitaria, cuál es su nivel de motivación, razones o problemas al elegir las materias optativas o de libre configuración, conocer la metodología que emplean para estudiar, cómo buscan información para completar la impartida en las clases y para hacer los trabajos grupales, cuáles son sus habilidades orales y escritas, cuál es el grado de conocimiento de su futura profesión, cuál es la relación entre su nivel de dedicación y los resultados conseguidos, percepción del trato que reciben por el profesorado, prejuicios sobre profesores o asignaturas que determinen su rendimiento, como resuelven los problemas de comprensión (preguntan al profesorado, lo resuelven entre ellos, buscan la información en otras fuentes bibliográficas, internet...), cómo elaboran memorias o informes académicos, cuáles son las razones que les llevan a elegir a los componentes del grupo para hacer los trabajos, cómo es su nivel de integración en el grupo, reparto de tareas, cuando se reúnen, etc.

**Conocimiento de la calidad docente:** qué metodologías y actividades les parecen a los estudiantes más interesantes para aprender y cuáles de ellas son las que reciben en sus clases docentes, conocimiento de los criterios de evaluación y su coherencia con los objetivos del programa, adecuación de los contenidos a la duración de la materia (anual o cuatrimestral), utilidad de los contenidos impartidos para mi capacitación como profesional, planificación de las prácticas de las materias, solapamiento de contenidos, etc.

**Conocimiento de la acción tutorial desarrollada:** tiempo dedicado a las tutorías, fomento del diálogo y la participación, creación de un clima de confianza, flexibilidad en la planificación de la acción tutorial, proporción de absentismo de los estudiantes, nivel de motivación para ejercer mi función como tutor-a, nivel de conocimiento de los servicios que presta esta universidad al estudiante, nivel de conocimiento del centro en el que trabajo, nivel de conocimiento pedagógico para orientar los procesos de aprendizaje de mis estudiantes, etc.

Claro está que, si el objetivo es fomentar el aprendizaje auto-dirigido, las decisiones deberán ir asumiéndolas progresivamente el estudiante. En cualquier caso, el tutor tendrá que contar con una planificación previa donde se incluyan tanto posibles necesidades y expectativas de los estudiantes como estrategias alternativas para la consecución de los objetivos.

### 3.3.6. ESTRUCTURA FUNCIONAL DE LA TUTORÍA

El tutor tiene como misión fundamental el guiar y orientar individualmente a los estudiantes para que aprendan a desarrollar todas sus potencialidades en grado máximo; la técnica que se utiliza para tal fin es la entrevista. Podemos definir esta difícil y valiosa técnica como un encuentro entre dos o más personas, que tiene como finalidad comprender un comportamiento, un problema humano, una decisión y de este modo ayudar a la persona a esclarecer su situación.

Al iniciar una tutoría se debe indagar, los problemas que constituyen el impedimento para un rendimiento óptimo, ya que existen evidencias con respecto a lo que no son las dificultades en el proceso de aprendizaje sino aquellas referidas a su persona o a su vida, que son las que afectan con mayor énfasis su capacidad de aprender. Una vez realizado el diagnóstico se debe decidir con base en su formación y experiencia, los aspectos que tiene la capacidad de atender por medio del diálogo respetuoso y fructífero con el tutorando y los que, por quedar fuera del ámbito de su preparación o posibilidades, deberán canalizar a otros profesionales o instancias de servicio.

Por ello la entrevista es un recurso de comunicación compartida que implica una actitud de aceptación recíproca, no prejuzgar de antemano al entrevistado, y separar los hechos, que pueden ser negativos, de la persona que los ha realizado, que siempre debe ser valiosa. Existe una serie de condiciones que contribuyen a que la finalidad de cualquier entrevista, y por supuesto de la entrevista de Asesoría Académica, llegue a conseguirse:

- Actitud abierta por parte del entrevistado, disponibilidad interior, sin prejuicios, sin adoptar actitudes defensivas u ofensivas, etc.
- Capacidad receptiva: saber hacer el vacío de sí mismo, y de la propia problemática, para escuchar y captar el mundo del otro; aceptar al otro en cuanto persona.

- Ausencia de crítica y de culpabilización, manteniéndose, al menos en los comienzos, en una actitud de no juicio, libre de espíritu moralizador, que permite recibir los hechos tal como se han sucedido en la realidad.
- En lo posible, la iniciativa de la entrevista debe venir del asesorando; ha de ser éste quien tenga motivos suficientes para acudir a quien puede ayudarle.
- Esfuerzo por “empatizar” con el asesorando, con la intención auténtica de comprenderlo, pero, quedando libre sin implicaciones afectivas, para lograr la mayor objetividad posible al valorar los hechos acaecidos.
- Tener presente la relación previa que ha existido entre entrevistador y entrevistado. Si el asesor es un profesor que ha suspendido, hace breves momentos, a su asesorando, difícilmente podrá desarrollarse bien la entrevista, si antes no se diluyen las actitudes preestablecidas. Hay que tener muy presente la visión del otro, por parte de cada uno.

En la tutoría, como ocurre en cualquier actividad sistemática, es necesario que ésta se planifique de acuerdo con unos objetivos claros y que se ajuste a la satisfacción de unas necesidades educativas claramente definidas. Para ello, es muy aconsejable partir de un conocimiento previo del estudiante a quien se va a

tutelar en aquellas facetas más relacionadas con sus posibilidades de estudio y con el aprendizaje.

En este sentido, puede ser muy útil planificar una primera sesión tutorial destinada a la realización de una “**anamnesis**”. Se entiende por anamnesis al recojo y reunión de información sobre los datos biográficos, más significativos y representativos de un sujeto/alumno para la elaboración de su historial o historia que nos puedan ayudar a una mejor comprensión de su presente y hacer sobre él previsiones de futuro.

Es bien sabido que el presente de una persona suele estar condicionado para bien o para mal por su pasado. El presente y el pasado, en buena medida, pueden condicionar el futuro. Y futuro es lo que deseamos y debemos construir en un alumno.

Aunque el estudiante universitario ya haya llegado a la mayoría de edad y su historia es íntima y privada, sin embargo, algunos de sus problemas presentes pueden tener bien ancladas sus raíces en un pasado, más o menos lejano, pero con verdaderas repercusiones sobre el presente. En este sentido, es conveniente tener en cuenta la incidencia de vivencias, anécdotas o hechos del pasado (como posibles traumas, castigos, resentimientos, experiencias negativas vividas, pautas educativas padecidas,...) que, habiendo podido condicionar la infancia o la adolescencia, es donde posiblemente anide la explicación de no pocas situaciones presentes.

Por ello, se hace imprescindible, muchas veces, acudir a los historiales como medio de conocimiento de una situación presente de un alumno que un tutor no debe ignorar.

### 3.3.7. METODOLOGÍA PARA EL DESARROLLO DE LA TUTORÍA

Para la realización eficaz del trabajo de tutoría, es aconsejable ajustarse a una metodología. Aunque aquí se propone una secuencia, se recomienda que ésta debe ser flexible para adaptarse a las diferentes estrategias trabajadas, a la diversidad del alumnado y, por supuesto, a los diferentes estilos de profesor. Con estas salvedades, se propone que el proceso tutorial debe constar al menos de **cuatro módulos** donde en cada uno de los cuales se trabajarán diferentes dimensiones tendientes al desarrollo académico, social y emocional de los alumnos.

### 3.3.8. DIMENSIONES DE INTERVENCIÓN EN EL DESARROLLO DEL ESTUDIANTE TUTORADO.

Dentro de la propuesta del Programa de Tutoría Académica, las dimensiones de intervención que contienen cada uno de los módulos incluyen aquellas áreas relacionadas con el desarrollo personal, emocional y académico del estudiante; donde además se han priorizados un conjunto de habilidades que a través de determinadas actividades se pretende materializar los contenidos propuestos en cada uno de los módulos.



## DIMENSIÓN PERSONAL

Dirigido principalmente al aspecto afectivo-emocional, tendiente a potenciar el dominio de las habilidades sociales, el autoconocimiento y la elaboración de un autoconcepto positivo.

## DIMENSIÓN SOCIAL

Esta dimensión se enfoca a conseguir la integración del estudiante en diferentes grupos de trabajo y su participación activa en los mismos dentro de un contexto de cooperación.

## DIMENSIÓN COGNITIVA

Dimensión que pretende desarrollar aspectos que potencien en los estudiantes la capacidad de enfrentarse a situaciones problemáticas y a su resolución, a la adecuada toma de decisiones, el aprender a aprender.

## DIMENSIÓN PRE-PROFESIONAL

Esta dimensión contribuye a que el estudiante tome conciencia de su propio itinerario curricular, a la formulación de un proyecto profesional y al acceso a la profesión a través de las prácticas pre-profesionales.

## HABILIDADES PRIORIZADAS EN CADA DIMENSIÓN.

- Liderazgo.
- Escucha activa.

- Comunicación asertiva.
- Motivación.
- Resiliencia.
- Empatía.
- Inteligencia emocional.
- Resolución de problemas.
- Pensamiento positivo.

**PROPUESTA MODULAR DEL PROGRAMA DE TUTORÍA ACADÉMICA**

**MÓDULO 01: Desarrollo de la identidad personal**

DIMENSIÓN	HABILIDADES	CONTENIDOS	ACTIVIDADES	DURACIÓN
<b>Personal</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Escucha activa</li> <li>✓ Comunicación asertiva</li> <li>✓ Resiliencia</li> <li>✓ Empatía</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Las emociones.</li> <li>▪ Inteligencia emocional.</li> <li>▪ Técnicas de control emocional.</li> <li>▪ Mis experiencias académicas durante los estudios universitarios.</li> <li>▪ Mis habilidades y competencias (estilos de aprender, habilidades de pensamiento, competencias emocionales, etc.).</li> <li>▪ Mis cualidades personales.</li> <li>▪ Visión de futuro personal.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lectura de material de estudio</li> <li>- Talleres vivenciales que integren el tema con experiencias personales del alumno</li> <li>- Discusión grupal</li> <li>- Presentación de videos y diapositivas</li> <li>- Dinámicas acordes al tema expuesto</li> <li>- Sociodramas</li> </ul>	04 semanas

**MÓDULO 02: Desarrollo interpersonal**

DIMENSIÓN	HABILIDADES	CONTENIDOS	ACTIVIDADES	DURACIÓN
<b>Social</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Comunicación asertiva</li> <li>✓ Empatía</li> <li>✓ Pensamiento positivo</li> <li>✓ Resolución de problemas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ La inteligencia social.</li> <li>▪ Habilidades para comunicarse.</li> <li>▪ Habilidades para comprender a los demás.</li> <li>▪ Habilidades para trabajar en equipo.</li> <li>▪ Liderazgo.</li> <li>▪ Conocimiento de sí mismo y de los demás.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lectura de material de estudio</li> <li>- Trabajo en equipo</li> <li>- Discusión grupal</li> <li>- Presentación de videos y diapositivas</li> <li>- Dinámicas acordes al tema expuesto</li> <li>- Sociodramas</li> <li>- Análisis de situaciones presentadas</li> </ul>	04 semanas

### MODULO 03: Desarrollo de los procesos de aprendizaje

DIMENSIÓN	HABILIDADES	CONTENIDOS	ACTIVIDADES	DURACIÓN
<b>Cognitiva</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Liderazgo</li> <li>✓ Motivación</li> <li>✓ Resolución de problemas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Dinámica personal: motivación, autoconcepto académico y valores para el estudio.</li> <li>▪ Habilidades conductuales: planificación y gestión del tiempo. Atención y concentración.</li> <li>▪ Habilidades cognitivas: tratamiento de la información, pensamiento crítico y creativo.</li> <li>▪ Habilidades contextuales: familia, universidad, docente, familia, etc.</li> <li>▪ Metodología de trabajo en las diferentes asignaturas.</li> <li>▪ Evaluación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lectura de material de estudio</li> <li>- Discusión grupal</li> <li>- Planificación y elaboración de horario de estudio</li> <li>- Presentación de videos y diapositivas</li> <li>- Dinámicas acordes al tema expuesto</li> <li>- Sociodramas</li> </ul>	04 semanas

### MÓDULO 04: Desarrollo de los procesos de inserción socio-laboral

DIMENSIÓN	HABILIDADES	CONTENIDOS	ACTIVIDADES	DURACIÓN
<b>Pre-profesional</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Motivación</li> <li>✓ Liderazgo</li> <li>✓ Comunicación asertiva</li> <li>✓ Resolución de problemas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ ¿Por qué elegí ser profesor?</li> <li>▪ Escenarios profesionales.</li> <li>▪ Rol docente según las necesidades de la sociedad actual.</li> <li>▪ Perfil del docente en el S XXI.</li> <li>▪ La preparación para la práctica profesional.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lectura de material de estudio</li> <li>- Trabajo en equipo</li> <li>- Discusión grupal</li> <li>- Presentación de videos y diapositivas</li> <li>- Dinámicas acordes al tema expuesto</li> </ul>	04 semanas

### **3.3.9. LA EVALUACIÓN**

Una de las principales acciones para afrontar con éxito todo cambio se encuentra en la forma de evaluación del proceso aplicado.

El Programa de Acción Tutorial debe ser objeto de seguimiento continuo y evaluado cada año en sus diferentes aspectos y niveles de intervención. Dentro del propio plan se establecen los aspectos que se evaluarán y las fuentes de obtención de información que se quieren utilizar.

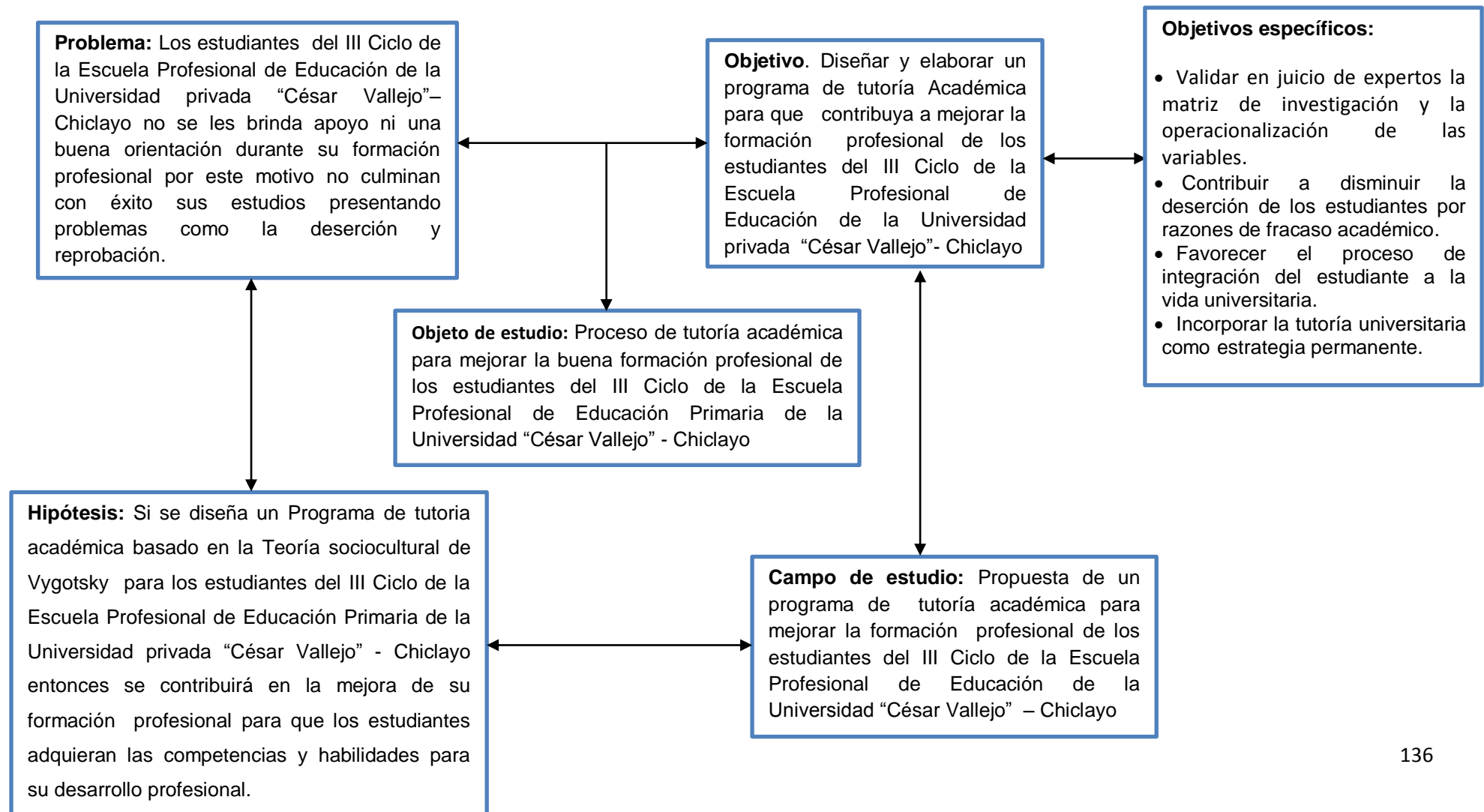
La evaluación puede realizarse alrededor de los siguientes ejes o elementos fundamentales:

- La satisfacción del alumnado con respecto a la actuación de los tutores y también sobre la organización y el contenido de las actividades desarrolladas.
- Valoración del equipo de tutores acerca de la adecuación del diseño del plan y las problemáticas de su implementación.
- Percepción del profesorado sobre la organización y el contenido de las actuaciones y sobre los efectos que observan se están produciendo entre el alumnado (rendimiento, satisfacción personal, identificación con la Universidad, etc.)
- Definición de indicadores concretos del impacto de las actuaciones:

Número de actuaciones desarrolladas (clasificadas por tipos).

- Niveles de asistencia (diferenciando las obligatorias de las voluntarias).
- Número de contactos con el tutor promovidos por el alumnado.
- El Tutor como mínimo deberá tener una reunión mensual con cada uno de sus tutorados.
- Análisis comparativo de la evolución del número de abandonos, suspensos.
- El tutor presentará un informe por ciclo académico, desarrollando una encuesta al final del proceso.
- Cada coordinador se hará responsable de aplicar a una muestra de los estudiantes una encuesta para evaluar la eficacia de la tutoría.
- El coordinador será el encargado de realizar el seguimiento de la labor de sus tutores de escuela, como de facilitar al tutor las estrategias necesarias y canales de derivación especializada según el caso.

**Propuesta de un programa de Tutoría académica para mejorar la formación profesional de los estudiantes del III Ciclo de la Escuela de Educación Primaria de la Universidad privada “César Vallejo”**



## **CONCLUSIONES.**

- La tutoría académica se relaciona directa y positivamente con el aprendizaje de los estudiantes del III ciclo de la Escuela Profesional de Educación primaria de la UCV Chiclayo.
- Un programa de acción tutorial académica basada en el modelo pedagógico sociocultural de Vygotsky aborda las falencias académicas y personales con el propósito de mejorar la formación profesional de los estudiantes del III ciclo de la Escuela Profesional de Educación primaria de la UCV Chiclayo.
- De acuerdo a la realidad observada de la Escuela de Educación Primaria de la UCV - Chiclayo se manifiesta una carencia en cuanto a la acción tutorial, como elemento de ayuda en su proceso de formación profesional.



## **RECOMENDACIONES**

- El servicio de tutoría debe implementarse con personal docente especializado encaminado a la identificación de los problemas que conduzcan al mejoramiento académico de los estudiantes.
- Los docentes deben asumir una función orientadora y que se promueva el desarrollo de valores y actitudes que le permitan afianzar su desempeño académico y que trascienda también en su vida personal.
- Difundir la propuesta de acción tutorial académica en la comunidad educativa vallejana.

## **BIBLIOGRAFÍA**

## Referencias Bibliográficas

Álvarez M. (2006). Manual de Tutoría Universitaria Ediciones Octaedro. Barcelona. 2006.

ALVAREZ, P. (2003) Tutoría universitaria. España. Universidad de La laguna.

AGUILERA, J. (2010) La tutoría en la universidad: selección, formación y práctica de los tutores: ajustes para la UCM desde el Espacio Europeo de Educación Superior. Tesis Doctoral. Madrid. Universidad Complutense.

ARROYO, L. (2005). Inteligencias múltiples y propuesta de un modelo de Tutoría y orientación universitaria para la Universidad “Señor de Sipán” de Chiclayo. Universidad Nacional “Pedro Ruiz Gallo”. Lambayeque.

BAUDRIT, A. (2000). El Tutor: procesos de tutela entre alumnos. Ediciones Paidós. Barcelona.

BERNAL, C. (2006). Metodología de la investigación. Pearson Educación. México.

CHULLÉN - GALBIATI, F. (2013) Las tutorías y el desarrollo de habilidades para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de medicina. Piura. Universidad de Piura. Facultad de Educación.

FRESÁN, M. (2001), Programas institucionales de tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. México.

GINER DE LOS RÍOS, F. (1990). Escritos sobre la Universidad española. Madrid: Espasa Calpe, Colección Austral.

GÓMEZ, M.(2006). Introducción a la metodología de la investigación científica. Editorial Brujas. Córdoba.

HERNÁNDEZ, R.(2006). Metodología de la Investigación. MacGraw Hill.

LÓPEZ, R. (2001), Plan Rector de Desarrollo Institucional de la UAEM 2001 – 2005. México: UAEM.

LÓPEZ, V. (2008). Propuesta de un programa tutorial para estudiantes del VII Ciclo del ISPP "Tarapoto". Universidad Nacional "Pedro Ruiz Gallo". Lambayeque.

MARTÍNEZ CLARES, P., & MARTÍNEZ JUÁREZ, M., & PÉREZ CUSÓ, J. (2014). Tutoría universitaria: entorno emergente en la universidad europea. Un estudio en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia. *Revista de Investigación Educativa*, 32 (1), 111-138.

MORA, J. (1998). Acción tutorial y orientación educativa. Narcea Ediciones. Madrid.

MICHAVILA, F. & CALVO, B. (2000). La Universidad española hacia Europa. Fundación Alfonso Martín escudero. Madrid.

RINCÓN, B. (2000). Tutorías personalizadas en la universidad. Ediciones de la Universidad de Castilla – La Mancha.

SEP. (2001). Programa Nacional de Educación 2001 – 2006. México: SEP.

TOSO, R. (2006). Diseño programa tutorial para alumnos del I Ciclo de la Universidad Privada Señor de Sipán de Chiclayo. Universidad Nacional "Pedro Ruiz Gallo". Lambayeque

UAEM (2001), Programa Institucional de Tutoría Académica. México

HERNÁNDEZ, G. (2006). Paradigmas en psicología de la educación. México: Paidós

## **Hemeroteca**

BORONAT MUNDINA, Julia y cols. (2005). La docencia y la tutoría en el nuevo marco universitario. REIFOP, 19, Vol. 8 (5).

HUBER, GÜNTER. Revista de Educación, "Aprendizaje activo y metodologías educativas", Vol. 71. Pp. 65 – 71. 2008.

Inciarte González, A., & Canquiz Rincón, L. (2009). Una concepción de formación profesional integral. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 10 (2), 38-61.

MALBRÁN, María del Carmen. Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales, "La tutoría en el nivel universitario", Vol. I, 2004.

## **Linkografía**

ÁLVAREZ PÉREZ, Pedro R. y GONZÁLEZ AFONSO, Miriam C.. Análisis y valoración conceptual sobre las modalidades de tutoría universitaria en el Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado* [en línea] 2008, vol. 22 [citado 2012-02-16]. Disponible en Internet: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=27413170003>. ISSN 0213-8646.

ARBIZU, Feli; LOBATO, Clemente y CASTILLO, Laura del. Algunos modelos de abordaje de la tutoría universitaria. *Revista de Psicodidáctica* [en línea] 2005, vol. 10 [citado 2012-02-04]. Disponible en Internet: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=17514745002>. ISSN 1136-1034.

BORONAT MUNDINA, Julia y cols. (2005). La docencia y la tutoría en el nuevo marco universitario. *REIFOP*, 19, Vol. 8. Recuperado de [http://www.aufop.com/aufop/uploaded\\_files/articulos/1247169241.pdf](http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1247169241.pdf)

CANO GONZÁLEZ, Rufino (2009). Tutoría universitaria y aprendizaje por competencias. ¿Cómolograrlo? *REIFOP*, 12, pp.181-204. Recuperado de [http://www.aufop.com/aufop/uploaded\\_files/articulos/1240873520.pdf](http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1240873520.pdf)

CORELLANO VILLAYANDRE, Amaya & PÉREZ CUERVO, Juan. ¿Qué es el tutor universitario? y nuevas tecnologías. *Actas del V Congreso Gallego – Portugués de psicopedagogía*. N° 4 (Vol.6). 2000. Recuperado de: [http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/6783/1/RGP\\_6-103.pdf](http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/6783/1/RGP_6-103.pdf)

CORIAT BENARROCHT, Moisés & SANZ ORO, Rafael. Orientación y tutoría universitaria. Granada. España.(s.f.) Recuperado de: [http://campus.usal.es/~ofeees/NUEVAS\\_METODOLOGIAS/TUTORIAS/orienta001.pdf](http://campus.usal.es/~ofeees/NUEVAS_METODOLOGIAS/TUTORIAS/orienta001.pdf)

GARCÍA AQUINO, Harlene & JIMÉNEZ VARGAS, Julio. Los paradigmas psicopedagógicos como fundamentación de la actividad de los tutores. 2009. Recuperado de: <http://psicopedagogiatutorias.blogspot.com/>

LÁZARO MARTÍNEZ, Ángel. La acción tutorial de la función docente universitaria. (s.f.). (s.l.). Recuperado de <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/edu/11302496/articulos/RCED9797120233A.PDF>

LÓPEZ ORTEGA, Aracely. (s.f.) La tutoría en la universidad. (s.l.). Recuperado de: <http://148.202.105.12/tutoria/pdf1f/f010301.pdf>

# ANEXOS

## ANEXO N° 01



Universidad Nacional “Pedro Ruiz Gallo”  
Maestría en Ciencias de la Educación  
Escuela de Postgrado  
Maestría en Ciencias de la Educación



## ENCUESTA SOBRE TUTORÍA EN LA UNIVERSIDAD

**Objetivo:** Mejorar la tutoría en la Universidad

Responde la siguiente encuesta con sinceridad, ya que permitirá recabar información importante y valiosa respecto al tema de tutoría universitaria. Esta encuesta es de carácter anónima.

Gracias por tu colaboración.

**INSTRUCCIONES:** Marca con una (X) el número de la escala que mejor refleje tu apreciación:

1. Te guía y orienta el tutor en aspectos personales.

- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca

2. Muestra el tutor buena disposición para atender a los alumnos

- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca

3. Muestra el tutor capacidad para escuchar los problemas de los alumnos.

- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca

4. El tutor te aconseja y anima en las actividades que tienes que realizar.

- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca

5. Trata el tutor con respeto y atención a los alumnos.

- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca

6. El tutor te informa sobre aspectos académicos.

- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca

7. El tutor te brinda información objetiva actualizada sobre aspectos académicos.
- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca
8. Tiene el tutor capacidad para orientar al alumno en metodología y técnicas de estudio.
- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca
9. Tiene el tutor capacidad para resolver dudas académicas del alumno.
- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca
10. Tiene el tutor capacidad para diagnosticar las dificultades y realizar las acciones pertinentes para resolverlas.
- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca
11. Recibes asesoramiento sobre contenidos que integran la carrera.
- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca
12. Conoce tus características, aptitudes, intereses, y habilidades propias
- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca
13. Te asesora el tutor en la toma de decisiones: elección de asignaturas optativas, reorientación de estudios, etc
- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca



14. Te Informa el tutor sobre las prácticas laborales que tienes que cumplir.

- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca

15. Posee el tutor formación profesional en su especialidad

- ☐ Siempre
- ☐ A veces
- ☐ Nunca

**INSTRUCCIONES:** Valora el grado de acuerdo con las afirmaciones que se presentan, marcando con equis (X) el número de la escala que mejor refleje tu apreciación:

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5

16. Tienes los conocimientos generales básicos adquiridos durante su formación profesional

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Neutral
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

17. Dominas los conocimientos sobre tu área de estudio

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Neutral
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

DOMINIO CIENTÍFICO, TECNOLÓGICO DE LA CARRERA

18. Buscas, identificas y seleccionas información significativa sin ninguna dificultad.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Neutral
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

19. Conoces y usas las diferentes técnicas de estudio.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Neutral
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

20. Tienes dominio científico, tecnológico de la carrera profesional.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Neutral
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

21. Aplicas las competencias adquiridas durante su formación profesional.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Neutral
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

22. Participas activamente durante el proceso formativo.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Neutral
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

23. Comprendes y sintetizas la información dada.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Neutral
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

24. Pones en práctica los conocimientos y procedimientos adquiridos.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Neutral
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

25. Desarrollas habilidades y destrezas para el desarrollo de su profesión.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Neutral
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

26. Expresas con claridad sus ideas.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Neutral
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

27. Dialogo y escucho con empatía a los demás.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Neutral
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

28. Respeto las ideas de los demás.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Neutral

- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

29. Demuestro responsabilidad y puntualidad en todas las actividades a realizar.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Neutral
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

30. Tengo confianza en mis interlocutores para decir lo que me pasa.

- ☐ Totalmente de acuerdo
- ☐ De acuerdo
- ☐ Neutral
- ☐ En desacuerdo
- ☐ Totalmente en desacuerdo

## ANEXO N° 02

<b>FICHA DIAGNÓSTICA</b>
--------------------------

<b>ESCUELA DE EDUCACIÓN PRIMARIA</b>	<b>FACULTAD DE EDUCACIÓN</b>
--------------------------------------	------------------------------

FECHA:     /     /	CICLO III
<b>GUÍA DE OBSERVACIÓN</b>	

**INSTRUCCIONES:**

El presente cuestionario es confidencial y tiene como finalidad recabar información con respecto a las dificultades que presentes como estudiante y brindarte la orientación respectiva. Te pedimos ser sincero en tus respuestas, tomándote el tiempo que lo requieras. Marca con una (x) tu respuesta según los ítems

ÍTEMS	SÍ	NO
1. Me resulta difícil concentrarme al estudiar		
2. Me distraigo fácilmente ante las explicaciones del profesor		
3. Me siento desmotivado para el estudio		
4. No entiendo algunos tópicos tratados en clase		
5. Llevo algún curso por segunda o tercera matrícula		
6. La mayoría de veces siento inseguridad cuando realizo una tarea		
7. Trato en lo posible de huir de las responsabilidades académicas		
8. Me pongo nervioso(a) al momento de exponer		
9. Tengo miedo de expresar mis ideas en clase		
10. He ocasionado problemas muchas veces por haberme pasado de tragos en las fiestas.		
11. He probado algunas veces drogas, con inducción de amigos		
12. Tengo amigos que consumen drogas		
13. Me es sumamente difícil trabajar en grupo		
14. Quiero imponer mis ideas, mi forma de trabajo		
15. Es difícil para mí controlar mi ira cuando me enoja		
16. Soy intolerante con ideas discrepantes a mi punto de vista		
17. Levanto la voz cuando discrepo con alguien		
18. Las relaciones familiares se han vuelto menos importantes para mí		
19. Tengo pocas oportunidades de platicar con mis padres o familia		
20. Prefiero estar en reuniones sociales con mis amigos que en casa		

Este instrumento se calificará tomando en cuenta las respuestas que el tutorado brinde a los ítems que se le presentan basta una respuesta afirmativa para que se identifique un determinado tipo de problema.

ÍTEMS	PROBLEMA IDENTIFICADO
1,2,3,4,5	Problemas académicos o relativos a la enseñanza
6,7,8,9	Inseguridad, baja autoestima
10,11,12	Problemas relacionados con el consumo de drogas
13,14,15	Déficit en habilidades sociales
16,17	
18,19,20	Problemas relacionados con el sistema familia

**ANEXO N° 03**

TUTOR:	FACULTAD DE EDUCACIÓN
--------	-----------------------

ESCUELA DE EDUCACIÓN PRIMARIA	CICLO III
INFORME FINAL DE TUTORÍA	

ESTUDIANTE ATENDIDO	
APELLIDOS Y NOMBRES:	EDAD:

Dificultades académicas detectadas	Actividades recomendadas	Resultados observados

Dificultades de orden personal detectados	Actividades recomendadas	Resultados observados

Dificultades identificadas para la realización de sesiones de tutoría	Forma en las que se superaron	Resultados observados

**OBSERVACIONES:**

**ANEXO N° 04**

---

Firma de docente tutor

<b>TUTOR:</b>	<b>FACULTAD DE EDUCACIÓN</b>
<b>ESCUELA DE EDUCACIÓN PRIMARIA</b>	<b>CICLO III</b>
<b>FECHA:</b> /     /	<b>SESIÓN N°</b>
<b><u>Escala de valoración:</u> 1 (NUNCA), 2 (RARA VEZ), 3 (FRECUENTEMENTE), 4 (CASI SIEMPRE), 5 (SIEMPRE)</b>	

<b>ESTUDIANTES TUTORADOS</b>					
	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>
1. Asiste a las tutorías programadas					
2. Es puntual a las sesiones de tutoría					
3. Se integra a las actividades de trabajo grupal					
4. Cumple con las actividades asignadas					
5. Participa en las actividades propuestas positivamente					
6. Muestra interés en el tema tratado					

<b>TUTOR</b>					
<b>Durante las sesiones de tutoría, el tutor fomentó:</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>
7. Respeto					
8. Cordialidad					
9. Interés por la temática abordada					
10. Compromiso					
11. Tolerancia					
12. Comunicación activa					
13. Hábitos de estudio					
14. El desarrollo personal de los alumnos					
15. Puntualidad en las sesiones planificadas					

<b>TUTORÍA GRUPAL</b>					
	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>
16. Los temas tratados fueron de interés					

<b>17.</b> Las sesiones fueron dinámicas					
<b>18.</b> Se abordaron temas de acuerdo a las necesidades diagnosticadas					

**OBSERVACIONES:**

---

Firma de docente tutor